Comparación de dos cadenas agroindustriales en economía solidaria: Experiencia de Guatemala e Italia

Katherine Orietta Pivaral Toledo

Escuela Agrícola Panamericana, Zamorano
Honduras
Noviembre, 2019

ZAMORANO
CARRERA DE AMBIENTE Y DESARROLLO

Comparación de dos cadenas agroindustriales en economía solidaria: Experiencia de Guatemala e Italia

Proyecto especial de graduación presentado como requisito parcial para optar
al título de Ingeniera en Ambiente y Desarrollo en el
Grado Académico de Licenciatura

Presentado por

Katherine Orietta Pivaral Toledo

Zamorano, Honduras
Noviembre, 2019

Comparación de cadenas agroindustriales en economía solidaria: Experiencia de Guatemala e Italia

Katherine Orietta Pivaral Toledo

Resumen. La economía solidaria se presenta como un modelo económico alternativo que involucra como base las acciones prácticas para el bien común. Este estudio presenta un marco conceptual, para caracterizar y comparar dos experiencias de economía solidaria. Este modelo se describió a partir de la construcción de seis dimensiones que surgen del análisis de la literatura; las cuales son: Teórica, agrícola y alimenticia, comunidad y sociedad, territorial, política y económica. La caracterización de las experiencias en este modelo económico se realizó en dos países: La primera en 4 regiones de Guatemala en la cadena de harina de amaranto y la segunda experiencia en una región de Italia en la cadena de harina de trigo. La comparación realizada entre ambas encontró que son cadenas regionales, auto-gestionables y con alta participación femenina. Sin embargo, a pesar que la cadena de Guatemala posee más años trabajando, el enfoque continúa en mantener una producción segura, mientras que la cadena de Italia muestra avances para lograr bien común y democracia. Las dimensiones se establecieron como parámetros descriptivos y comparativos de las cadenas, que, a pesar de generarse en diferentes contextos, se comprobó que ambas responden al mismo principio: la solidaridad en toda su cadena productiva.

Palabras clave: Agricultura, comunidad, dimensiones, política, relaciones auto-gestionadas, territorio.

Abstract. The solidarity economy is an alternative economic model that involves practical actions of solidarity. This study presents a conceptual framework of solidarity economy, characterizes two experiences of solidarity economy and compares them. The solidarity economic model described from the construction of six dimensions that arise from the analysis and categorization of literature. The dimensions are theoretical, agricultural and food, community and society, territorial, political and economic. In each dimension, variables capable of detailing the elements that make up the experiences of the solidarity economy are detailed. The characterization of two experiences using this economic model was in two countries, the first in 4 regions of Guatemala in the amaranth flour chain and the second experience in a region of Italy in the wheat flour chain. The comparison made between both chains found that they are regional chains, self-manageable and with high female participation. However, despite the fact that the Guatemalan chain has more years working, the focus continues on maintaining subsistence agriculture, while the Italian chain continues to advance towards the common good and democracy. The dimensions were establish as descriptive and comparative parameters of the chains, which, despite generated in different contexts, proved that both respond to the same principle: solidarity throughout its productive chain.

Key words: Agriculture, community, dimensions, politics, self-managed relations, territory.

CONTENIDO

Portadilla i
Página de firmas ii
Resumen iii
Contenido iv
Índice de Cuadros, Figuras y Anexos v

1. INTRODUCCIÓN 1

2. METODOLOGÍA 3

3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN 7

4. CONCLUSIONES 28

5. RECOMENDACIONES 29

6. LITERATURA CITADA 30

7. ANEXOS 36

ÍNDICE DE CUADROS, FIGURAS Y ANEXOS

Cuadros Página

1. Autores, años y país de publicación de las investigaciones analizadas para determinar las seis dimensiones de la economía solidaria. 5
2. Dimensiones de la economía soldiaria. 7
3. Caracterización por dimensiones de la experiencia de economía solidaria en Guatemala. 11
4. Caracterización por dimensiones de la experiencia de economía solidaria en Italia. 13
5. Comparación de datos generales de las experiencias de economía solidaria en dos cadenas agroindustriales, una en Guatemala y otra en Italia. 15
6. Comparación de sexo y roles de las experiencias de economía solidaria en dos cadenas agroindustriales, una en Guatemala y otra en Italia. 17
7. Interpretación de la definición de economía solidaria por los encuestados de las dos experiencias de economía solidaria evaluadas. 17
8. Perspectivas sobre el espacio territorial actual y futuro de las experiencias de economía solidaria en dos cadenas agroindustriales, una en Guatemala y otra en Italia. 20
9. Rango de edad de los miembros de las experiencias de economía solidaria en dos cadenas agroindustriales, una en Guatemala y otra en Italia. 21
10. Tamaño de los hogares de los miembros de las experiencias de economía solidaria en dos cadenas agroindustriales, una en Guatemala y otra en Italia..... 21
11. Nivel educativo y sexo de los miembros/integrantes de las experiencias de economía solidaria en dos cadenas agroindustriales, una en Guatemala y otra en Italia. 22
12. Comunidades en las que se asocian los miembros de las experiencias de economía solidaria en dos cadenas agroindustriales, una en Guatemala y otra en Italia. 23
13. Conocimiento de los miembros de las experiencias de economía solidaria en dos cadenas agroindustriales, una en Guatemala y otra en Italia, sobre la legislación en Economía Solidaria. 24
14. Participación de los miembros/integrantes de las experiencias de economía solidaria en dos cadenas agroindustriales, una en Guatemala y otra en Italia..... 24
15. Comparación sobre la percepción de los sistemas de producción de las experiencias de economía solidaria en dos cadenas agroindustriales, una en Guatemala y otra en Italia. 25

Figuras Página

1. Regiones y roles de la cadena de amaranto de la experiencia de economía solidaria en Guatemala. 18
2. Regiones y roles de la cadena de trigo de la experiencia de economía solidaria en FVG, Italia 19
3. Distribución de ingresos en la cadena de harina de trigo de la experiencia en economía solidaria en la región FVG, Italia. 26
4. Distribución de ganancias en la cadena de harina de amaranto de la experiencia en economía solidaria en Guatemala. 27

Anexos Página

1. Contribución de la economía solidaria al desarrollo local: estudio de caso "harina de amaranto de Chikach" 36
2. Contribución de la economía solidaria al desarrollo local: estudio de caso "Patto della farina del Friuli Orientale" 53

1. INTRODUCCIÓN

La globalización es un movimiento que amplifica las desigualdades entre las personas y los países (Phillipson, 2015), aumentando la demanda de mano de obra no calificada y debilitando la formación de organizaciones laborales (Therborn, 2014). Un sistema económico globalizado fomenta la exclusión de personas no eficientes y competitivas en el sistema económico, dando como resultado desempleo y condiciones de pobreza. La economía solidaria se genera como una alternativa para el desarrollo social, sostenible e inclusivo (Serna & Rodríguez, 2015). Este modelo económico es posible debido a que se adapta a las condiciones locales del sitio. La relación entre los involucrados en la cadena de suministros hacen viable este modelo económico (Razeno, 1999).

La economía solidaria busca la sinergia entre lo social, económico, cultural y ambiental (Dávila et al., 2018). La corriente social y económica proporcionan desarrollo en los territorios a partir de la creación relaciones económicas auto-gestionadas e independientes del Estado (Zaimakis, 2018). En la corriente cultural se retoman prácticas cooperativas y solidarias para el desarrollo de los territorios que coexisten en el mismo contexto (Petropoulou, 2018). Por último, la corriente ambiental asegura el desarrollo entre las variables ambientales y sociales; la participación y valores sociales deben coexistir con respeto hacia el ambiente. Al lograr esta sinergia, la persona se desenvuelve a través del conjunto de las prácticas de la economía solidaria; sus acciones se adaptan para mantener el desarrollo continuo (Kumbamu, 2017), a través del dinamismo entre las corrientes.

Los momentos de crisis globales fueron una de las causas para que la sociedad iniciara a reestructurarse hacía una economía local, al margen del capitalismo y basándose en prácticas con valores de solidaridad, reciprocidad y sostenibilidad, dando paso al surgimiento de la economía solidaria (Dasha, 2015). Las prácticas realizadas en el modelo económico solidario son colaborativas e impulsadas por redes económicas con el fin de obtener ganancias colectivas (Cruz, Bitencourt, & Wegner, 2017). Las prácticas a pequeña escala permiten adaptar las acciones a contextos específicos, haciendo complejo formular generalidad en el sistema y brindarles a los grupos de las experiencias un carácter formal.

Un reto que la ideología económica solidaria debe superar es rescatar y promover las experiencias económicas alternativas para que las personas se asocien y laboren en términos de solidaridad (Guerra, 2003). Debido a que cada práctica está diseñada específicamente para un contexto local, identificar generalidades en el sistema económico solidario representa un gran esfuerzo. Sin embargo, ese esfuerzo es necesario para comprender cómo se realizan estas prácticas en los diferentes niveles territoriales y poder contrastarlo con otras prácticas similares para identificar las similitudes y diferencias entre ellas.

En Guatemala, el nivel de desigualdad (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD], 2016) impulsó a la población guatemalteca a la búsqueda de alternativas para alimentarse. Una de las primeras acciones realizadas fue el impulso solamente del sector económico, mediante el financiamiento internacional por parte de grupos de cooperación extranjera, específicamente para la generación de ingresos. Sin embargo, no se logró mejorar las condiciones de vida, provocando que las personas iniciaran a adoptar los principios de economía solidaria para intentar solucionar problemáticas derivadas de las desigualdades (Rodríguez, 2016). Si no se logra la participación activa y la sinergia de los sectores, no se podrá cumplir con el funcionamiento del sistema económico solidario.

Las autoridades italianas, a partir de los años 90, difundieron las actividades solidarias con un enfoque práctico (Frantzeskaki & Fajardo, 2017). Las iniciativas prácticas se adaptaron a las necesidades de la región, donde las personas construyeron sus propios sistemas de comercio solidario. Además, las autoridades promueven laborar bajo la economía solidaria con leyes ya aprobadas que brindan soporte político a las entidades que trabajan en este rubro. A pesar de ser un modelo económico variado, existen sitios en donde la economía solidaria se fomenta como estrategia regional para mejorar la calidad de vida de las personas (Borowiak, Safri, Healy, & Pavlovskaya, 2017; Saguier & Brent, 2017).

La economía solidaria es un tema que en la actualidad está tomando relevancia. No existen lineamientos internacionales para estas experiencias, pero es necesario que la economía solidaria pase de un plano de economía de supervivencia a un plano de economía formal y que siga siendo adaptable a los contextos locales. De esta manera, se fundamentarían las bases para que luego formen un modelo económico global a partir de acuerdos internacionales sobre la aplicación y fomento de las prácticas.

Esta investigación aspira a contribuir al conocimiento de las experiencias de economía solidaria identificadas en dos áreas territoriales distintas a partir del establecimiento de dimensiones. La investigación se enfocó en dos experiencias de economía solidaria y se hizo una descripción completa de ellas para poder compararlas. El propósito es mostrar las diferencias y similitudes entre las experiencias de dos cadenas agroindustriales de granos locales; una en la región de Friuli-Venecia Julia de Italia y la otra en cuatro regiones de Guatemala. Esto se logró mediante el cumplimiento de los siguientes objetivos específicos:

- Construir un marco conceptual de economía solidaria que permita interpretar las experiencias comparadas.
- Caracterizar los actores, organizaciones y el contexto en el que se desarrolla la experiencia del Pacto de la Harina en una región de Italia y la experiencia de los pobladores de cuatro regiones de Guatemala con la harina de amaranto.
- Comparar dos experiencias de economía solidaria a través de las dimensiones establecidas.

2. METODOLOGÍA

Descripción de los sitios de estudio.
Esta investigación se enfoca en dos cadenas agroindustriales de harina con granos locales en dos países, misma que desde su implementación son procesos de economía solidaria. Las dos cadenas se han ido adaptando según las necesidades de los miembros en los procesos. Sin embargo, cada experiencia adopta diferentes estrategias para la implementación y desarrollo de sus acciones solidarias. Las cadenas de suministros son herramientas que benefician el desarrollo de las personas involucradas en el modelo económico solidario (Lopera & Posada, 2009).

La primera experiencia se encuentra en todas las provincias de la región de Friuli-Venecia Julia (FVG por sus siglas en italiano), al noreste de Italia, con la cadena del trigo. La actividad económica de la región se caracteriza por un sistema industrial de grandes dimensiones y por su actividad agropecuaria en vinicultura, producción lechera, cereales y manzanas (Dirección General de Cooperación Internacional, 2004). La región se encuentra dividida en cuatro provincias: Gorizia, Pordenone, Trieste y Udine.

La segunda experiencia se encuentra ubicada en cuatro regiones de Guatemala siguiendo la cadena del amaranto, las cuales son: metropolitana, central, norte y sur-occidente. Las actividades económicas de las regiones son diversas, especialmente porque poseen altos niveles de urbanismo (Ayala & Hernández, 2012). Sin embargo, en éstas existe actividad agrícola, donde se encuentra la cadena de la harina de amaranto. Ambas experiencias tienen el objetivo de crear cadenas vinculadas al mercado y enmarcadas en la teoría del modelo de economía solidaria. Cada experiencia posee sus particularidades propias para adaptarse a las características de su entorno.

Descripción del diseño.
La presente investigación utilizó una metodología cualitativa y cuantitativa, usando como principal herramienta el estudio de caso, para lograr una comprensión a profundidad de las experiencias estudiadas. El análisis cuantitativo permitió obtener variables comparables de las dos experiencias, así como evaluar las similitudes y diferencias entre el modelo económico solidario de ambas. A partir de la comparación de las experiencias se identificó patrones con una finalidad en común (Goodrick, 2014).

Marco conceptual.
Para cumplir el primer objetivo específico de la investigación, se realizó una revisión bibliográfica sobre proyectos de economía solidaria, historia y surgimiento de las prácticas

solidarias, políticas regionales y nacionales, desarrollo económico y social, aspectos teóricos básicos para el funcionamiento de la economía solidaria, implementación de proyectos solidarios en distintos continentes y redes económicas. La revisión permitió conceptualizar y comprender cada dimensión en cada una de las experiencias enmarcadas en el modelo de economía solidaria.

Se utilizaron distintas bases de datos para lograr diversidad en la literatura analizada. La literatura consultada en esta etapa provino de distintas disciplinas para poder entender el contexto completo de la aplicación de esta temática (Tonon, 2011). Como parte de la revisión de literatura, se clasificó la información recopilada por dimensiones.

Caracterización de las experiencias.

La caracterización de las experiencias se realizó a través de dos estudios de caso. El estudio de caso permitió realizar un examen sistemático y profundo de la experiencia de interés (Tello & Montoya, 2017). Para esta investigación, las muestras evaluadas se decidieron por conveniencia, seleccionando experiencias que pudieran ser comparables (Levy, 2008). El criterio para seleccionar las muestras fue que ambos casos laboran bajo los principios de economía solidaria, además de laborar con granos de su región. A partir de la información recolectada, se clasificó cada caso con las dimensiones encontradas en literatura.

Los datos recolectados para la caracterización de las experiencias son cualitativos y cuantitativos. De esta manera, se obtuvo una comprensión de los casos (Goodrick, 2014). Para la parte cualitativa, se realizaron entrevistas semiestructuradas a informantes representativos o claves de cada experiencia, para comprender el funcionamiento de las experiencias. La entrevista abarcó una serie de preguntas abiertas para obtener información de manera oral y personalizada de los involucrados en los sistemas económicos solidarios (Folgueiras, 2016). Para obtener todos los datos, además de tomar notas, se realizó una grabación de voz, con previa autorización, para registrar la totalidad de respuestas.

Luego de completar las entrevistas, se realizaron observaciones en los lugares donde se producen, procesan y mercadean los productos. A partir de la observación, se pudo entender las relaciones entre las personas en los sistemas solidarios (Granollers, 2014). En cada lugar observado, se identificó la manera de realizar los procesos, cómo utilizan los recursos y la ubicación de los sitios, con el fin de entender el flujo del producto en toda la cadena.

Los datos cuantitativos se recolectaron a partir de encuestas, donde se colocaron preguntas cerradas de alternativa simple y múltiple, así como preguntas abiertas. En Guatemala, se realizó la encuesta de manera presencial a 37 personas, mientras que en Italia se realizó en línea a 65 personas. Se estructuró la encuesta a partir de las dimensiones establecidas para este estudio, convirtiendo a las dimensiones en el punto de comparación entre las experiencias.

Para ambas experiencias, se realizó un muestreo por selección intencionada (o muestreo por conveniencia), donde la representatividad fue determinada de modo subjetivo. Este es un estudio que pretende realizar una primera prospección de la población y no se sabe la cantidad exacta de los miembros involucrados, debido a la variabilidad de la población

(Casal & Mateu, 2003; Otzen & Manterola, 2017). Se realizaron dos formatos de las encuestas; uno en español y otro en italiano, para que la población de ambas experiencias pudiera responder en su lengua materna. Para analizar la información, se utilizó el programa estadístico "Statistical Product and Service Solutions" (SPSS por sus siglas en ingles).

Los datos se recopilaron mediante distintas herramientas como son entrevistas, observación y construcción de estudios de casos. Se verificó la información a través de la triangulación de la información recolectada de las observaciones, entrevistas y encuestas. Además, el marco teórico brindó el sustento para la comprobación de los resultados. Al utilizar varias herramientas, se tuvieron múltiples evidencias, lo que permitió triangular los resultados (Díaz, Mendoza, & Porras, 2011).

Comparación de las experiencias.

La comparación entre los casos permite tener un conocimiento generalizable (Goodrick, 2014). Las variables establecidas para la comparación se clasificaron en dimensiones de la economía solidaria que se encontraron en las investigaciones presentadas en el Cuadro 1.

Cuadro 1. Autores, años y país de publicación de las investigaciones analizadas para determinar las seis dimensiones de la economía solidaria.

Número	Autores	Año	País
1	Bauhardt	2014	Alemania
2	Betancourt	2014	Cuba
3	Borowiak, Safri, Healy, & Pavlovskaya	2017	USA - Australia
4	Combarnous & Berrou	2017	Francia
5	Cruz, Bitencourt, & Wegner	2017	Brasil
6	Cunha & Lauris	2016	Portugal
7	Dash	2015	India
8	Dávila et al.	2018	Colombia
9	de Melo & Pereira	2015	Brasil
10	Eizaguirre (a)	2016	España
11	Eizaguirre (b)	2016	España
12	Espín, Bastidas, & Durán	2016	Ecuador
13	Fici	2015	Italia
14	Flores, Guzmán, & Obarroso	2016	España
15	Frantzeskaki & Fajardo	2017	España
16	Gaiger, Ferrarini, & Veronese	2017	Brasil
17	Gaiger, Ferrarini, & Veronese	2018	Brasil
18	Gómez & Gómez	2016	USA - España
19	Hillenkamp	2015	Francia
20	Kumbamu	2017	USA
21	Laville	2014	Francia
22	López-Arceiz, Bellostas, & Rivera-Torres	2017	España
23	Martínez	2017	Colombia

Número	Autores	Año	País
24	Moraes, Souza, Cavalcante, Leocardi, & Dias	2016	Brasil
25	Orlic	2014	Croacia
26	Papadaki & Kalogeraki	2018	Grecia
27	Penn & Boone	2015	USA
28	Petropoulou	2018	Grecia
29	Rakapou	2013	Sudáfrica
30	Rothschild	2016	USA
31	Saguier & Brent	2017	Argentina-Países Bajos
32	Willimann	2014	USA
33	Zaimakis	2018	Gracia

Las dimensiones establecidas para la comparación de las dos experiencias de economía solidaria se construyeron a partir del análisis de las publicaciones en el Cuadro1. Según la temática, el contexto y las palabras claves de las publicaciones se establecieron categorías entre las publicaciones. Luego, se agruparon las categorías encontradas para establecer las seis dimensiones que se utilizaron como parámetros para la caracterización y comparación.

A partir del establecimiento de las dimensiones, se continuó con la recolección de datos para la comparación de las dos experiencias de economía solidaria. El proceso de recolección de datos se realizó de forma sistemática en ambos países, para facilitar la comparación entre los casos (Goodrick, 2014). Los resultados se presentan a través de cuadros comparativos, mapas, cuadros sinópticos, y diagramas que contienen estadística descriptiva, para poder comparar ambas experiencias.

3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados y su discusión se centran en la comparación de dos cadenas agroindustriales que trabajan en un modelo económico solidario: una de ellas sigue la cadena de harina de amaranto en Guatemala, mientras que la otra sigue la cadena de harina de trigo de Italia. Los resultados se basan en la información cualitativa, cuantitativa y revisión literaria recopilada. Paralelamente, se discuten en dimensiones de la economía solidaria establecidas a partir del análisis de literatura.

Marco conceptual de las dimensiones de la economía solidaria.
Las dimensiones de la economía solidaria se establecen según la literatura analizada, que se enlista en el Cuadro 1. Cada dimensión se describe a través de la recopilación de información presentada en el Cuadro 2.

Cuadro 2 . Dimensiones de la economía soldiaria.

Dimensiones	Descripción de dimensiones	Palabras clave	Listado de Literatura
Teórica	Identifica el surgimiento de la economía solidaria con la convergencia entre los sectores sociales e institucionales para crear sus elementos estructurales. Además, identifica la diversidad de los sectores organizacionales de pequeños emprendimientos.	Modelos decisionales, autonomía, indicadores, micro y pequeños emprendimientos, organización alternativa, dimensiones.	30, 29, 26, 18, 7, 15, 4, 21, 27
Territorial	Describe la economía solidaria a nivel local, regional o transnacional. A nivel local, define como una población local alcanza sus objetivos y satisfacer sus necesidades al crear su propio mercado, desarrollando su propio nivel organizativo con niveles de gobernanza. A nivel regional se define la composición espacial de redes solidarias distribuidas en una región. Por último, a nivel transnacional se define como la unión de naciones crean redes de gobernanza para el desarrollo social.	Moneda local, consumo cooperativo, regionalismo, movimientos transnacionales sociales.	32, 19, 14, 10

Dimensiones	Descripción de dimensiones	Palabras clave	Listado de Literatura
Comunal y social	Involucra el cooperativismo para formular criterios en solidaridad colectiva a través de innovaciones sociales en su propio contexto para satisfacer necesidades de la sociedad. Además, integra las propias identidades con aspectos culturales para enfrentar su realidad socio-económica y lograr el desarrollo comunitario. Por último, describe aspectos de la sociedad que se involucra en estas actividades.	Cooperativismo, redes de comercio, iniciativas colectivas, prácticas tradicionales y autóctonas, auto-organización, desarrollo comunitario, trasformación comunitaria, balance social, justicia, equidad de género.	30, 28, 6, 2, 23, 5, 17, 19, 29, 18, 16, 3, 1, 7, 14, 15, 24, 20, 21, 8, 27, 11, 22
Política	Identifica la legislación en políticas públicas que permitan la innovación social como estrategias para las relaciones formales que eviten la exclusión económica causada por crisis. Además, involucra la gobernanza en los grupos sociales con sus propias dinámicas para crear un sistema decisional independiente.	Políticas públicas, legislación, empresas públicas y privadas, democracia, leyes cooperativas	12, 32, 31, 23, 5, 19, 3, 1, 13, 15, 24, 4, 20, 10, 21, 11
Agrícola y alimenticia	Refleja las prácticas colaborativas que crean los grupos sociales a partir del liderazgo comunitario y la distribución de roles en la comunidad. Promueve las técnicas de un sistema alimenticio alternativo basado en recursos tradicionales y locales, implementando la agroecología, producción orgánica, políticas de semillas y soberanía alimentaria.	Jardines comunitarios, agricultura familiar, cooperativas de alimentos, agroecología, consumo sostenible, agricultura orgánica.	28, 32, 31, 14, 25, 22
Económica	Compara la economía solidaria con otros modelos de organización económica que expresen un orden natural, identificando las diferentes formas en que coexiste la producción y distribución. Conceptualiza las organizaciones que se desarrollan en la economía solidaria a través de los proyectos solidarios. Además, demuestra la relación entre las prácticas económicas de los grupos involucrados en la economía solidaria.	Economía de la caridad, economía popular, proyectos solidarios, sector sin fines de lucro, economía cooperativa, economía informal.	30, 6, 31, 23, 5, 26, 18, 16, 3, 1, 9, 13, 7, 14, 15, 24, 10, 33, 8, 27, 11

La dimensión teórica define el proceso por el cual un grupo de personas y/o instituciones atraviesa para la construcción de experiencias de economía solidaria. Además, la economía solidaria promueve el desarrollo de actividades comerciales y favorece las relaciones intrapersonales (López-Arceiz, Bellostas, & Rivera-Torres, 2017). En esta dimensión se describe el inicio de las experiencias (Petropoulou, 2018) y cómo influye el contexto que rodean el desarrollo de estas experiencias (Dávila et al., 2018).

El proceso de acumulación de capital, enfatizando la comercialización, ha destruido el tejido social del sistema agroalimentario local (Kumbamu, 2017). Los sistemas agroalimentarios deben ser capaces de pasar de una agricultura de subsistencia y llegar al bien común. Existen varias estrategias que confinan la innovación social basada en el conocimiento agrícola y se integran con la innovación institucional donde se conforman organizaciones para trabajar en conjunto (Eizaguirre, 2016).

La economía de subsistencia es aquella donde cada individuo o familia produce lo que consume. Existe poca evidencia que demuestra que este sistema económico brinda desarrollo (García, 2017). Los individuos que viven bajo este modelo no logran avanzar en su nivel de desarrollo, pero son capaces de satisfacer sus necesidades diarias.

Por otro lado, el bien común se refiere al bienestar general de todos los miembros de una comunidad con objetivos y valores comunes, para cuya realización las personas se unen a una comunidad (Schultze, 2014). El bien común en Latinoamérica, si bien implica ciertas reciprocidades, no es equivalente a un manejo comunitario de los recursos, quedando solamente para el ámbito doméstico de la gestión de los mismos (Hocsman, 2006). Por lo que, el bien común se encuentra relacionado a la formación de comunidades.

En la dimensión territorial, la evolución económica de los territorios es según su nivel y ritmo de crecimiento (Ramírez, Silva, & Cuervo, 2007). Sin embargo, la economía solidaria se ha desarrollado desde el nivel local hasta llegar a una expansión transnacional, aunque, el enfoque de este sistema económico se basa en el desarrollo local, con la capacidad de replicarse a una mayor escala territorial.

La población en el espacio territorial local, por ejemplo, no necesita proveedores multinacionales o importar cosas que se puedan producir localmente (Willimann, 2014). Los pobladores locales deben organizarse para ser capaces de satisfacer las necesidades locales sin intervención de entidades exteriores.

En los siguientes niveles territoriales (regional, nacional y transnacional), las personas se asocian por redes que forman entidades socialmente creativas que trabajan con diversos grupos sociales (Eizaguirre, 2016). La asociación de los grupos permite que, a partir de la organización local, diversos sectores repliquen las prácticas y se asocien para expandir sus actividades económicas. La unión a escala territorial mayor permite la integración regional para definir políticas a través de la conceptualización local de la economía solidaria (Saguier & Brent, 2017).

La dimensión comunal y social representa cómo el desarrollo involucra características de la sociedad donde desenvuelven las experiencias, el cooperativismo de los participantes y los aspectos culturales del área. Las características de la sociedad permiten promover el modelo económico solidario basado en los fundamentos sociales de equidad, justicia y dialogo; a través de la ciudadanía se determinan los parámetros de funcionamiento (Cunha & Lauris, 2016). El cooperativismo se determina a partir de la solidaridad colectiva con las innovaciones desarrolladas en su propio contexto para satisfacer sus necesidades, a través de una estructura de red (Dávila et al., 2018; Zaimakis, 2018). Por último, los aspectos culturales permiten que las actividades económicas tengan su propia identidad particular, simbólica y diversa para que se adapten al dinamismo social (Gaiger, Ferrarini, & Veronese, 2017).

La dimensión política se enfoca en la legislación nacional o regional que apoya y/o reconoce las actividades de la economía solidaria, además se interpreta el nivel de gobernanza que poseen los miembros e integrantes respecto a las cadenas agroindustriales. La legislación presenta políticas que fomentan la innovación social como estrategia para fortalecer los emprendimientos solidarios y disminuir la exclusión causada por la crisis (Borowiak et al., 2017, Moraes et al., 2016;). Mientras que la gobernanza en las personas interpreta los grupos sociales que poseen sus propias dinámicas para crear un sistema local con procesos decisivos en su contexto político (Rothschild, 2016); buscan la independencia del Estado para un desarrollo alternativo a través de proyectos auto gestionados (Kumbamu, 2017).

En la dimensión agrícola y alimenticia, los sistemas de producción agrícola que se relacionan con la economía solidaria se caracterizan por realizar prácticas colaborativas (Cruz, Bitencourt, & Wegner, 2017) que a través de liderazgo y distribución de roles crean relaciones entre los productores y consumidores (Rakopoulus, 2013). En la dimensión agrícola se promueven alternativas al sistema alimenticio basado en los principios de utilizar los recursos locales, agroecología, agricultura orgánica, agricultura ecológica, y políticas de semillas y alimentos que sean sustentables (Kumbamu, 2017; Petropoulou, 2018; Orlic, 2014).

La dimensión económica refleja la comparación del modelo económico solidario con otros modelos económicos, el concepto de la economía solidaria en la distribución de ganancias y en las prácticas económicas que se realizan. Al comparar la economía solidaria con otro modelo económico se encuentra que no existe ninguna organización económica que refleje un orden natural (Gaiger, Ferrarini, & Veronese, 2018). Sin embargo, existen diversas formas de producción y distribución que coexisten basadas en las dinámicas sociales (Laville, 2014) entre el sector público y privada, para el desarrollo económico (Frantzeskaki & Fajardo, 2017).

El concepto de la economía solidaria está orientado a aspectos sociales y solidarios en organizaciones económicas (Gaiger, Ferrarini, & Veronese, 2017) y mantienen proyectos solidarios para la trasformación social (Cunha & Lauris, 2016) durante momentos de crisis (Zaimakis, 2018). A partir de la conceptualización que se haya realizado sobre la economía solidaria, se establece la relación entre los miembros e integrantes de la cadena y la distribución de las ganancias durante el proceso.

Las prácticas económicas que se realizan, se reflejan a partir de la relación entre la educación y el nivel económico de los grupos (Flores, Guzmán, & Obarroso, 2016), ya sea unidos de manera formal o informal (Combarnous & Berrou, 2017), ante la búsqueda de mejoras en las finanzas de la cadena que beneficie a todos sus miembros e integrantes (Gómez & Gómez, 2016; Rothschild, 2016).

Caracterización de las experiencias.
Las experiencias de economía solidaria se caracterizaron a través de estudios de caso. Cada experiencia se expresó en un estudio de caso distinto. La caracterización se realizó a partir de las seis dimensiones de la economía solidaria establecidas.

Caracterización de la experiencia de economía solidaria en Guatemala. La economía solidaria permite adoptar y formalizar prácticas para que la economía sirva en el bienestar del hombre (Moraes, Souza, Cavalcante, Leocardi, & Dias, 2016). Este estudio de caso se realizó en toda la cadena de la "Harina de Amaranto". La caracterización permitió comprender como funciona la economía solidaria en una experiencia guatemalteca y poder determinar la integración de todas las áreas que afectan el desarrollo local (Cuadro 3). La información es reflejada a través de seis dimensiones: teórica, territorial, comunal-social, política, agrícola-alimenticia y la dimensión económica. A partir de la relación entre las dimensiones se expone como la economía solidaria impulsa el desarrollo local.

Cuadro 3. Caracterización por dimensiones de la experiencia de economía solidaria en Guatemala.

Dimensiones	Descripción de dimensiones
Teórica	La experiencia se desarrolló a partir de la integración de la asociación de Orcones Campur (organización comunitaria), FUNCEDESCRI (ONG) y Distribuidora Chikach. La asociación comunitaria e institucional permite que actualmente se generen ingresos por venta de harina de amaranto de USD 8,442.00 al año La mayoría de los consumidores del producto son mujeres. La asociación realiza diversas acciones, como la creación de recetarios y mercados orgánico-solidarios, para promover el conocimiento de su producto y lograr su expansión comercial.
Territorial	Guatemala se divide en ocho regiones, cuatro de ellas contienen miembros de la cadena de harina de amaranto. Las regiones son la Metropolitana, Central, Suroccidente y Norte. Esta experiencia comenzó como un proyecto de desarrollo local a partir de promover el cultivo de amaranto en el municipio San Pedro Carcha con mujeres productoras. El proyecto fue base para la expansión y comercialización del producto. La mayoría de los miembros considera que en el futuro el producto se expandirá a nivel nacional.

Dimensiones	Descripción de dimensiones
Comunal y social	Los miembros de la experiencia poseen sus propias cualidades y características. La mayoría de los miembros tiene edades de 31-40 años, con miembros en la familia de hasta siete personas, que se integran a partir de diversas comunidades. Las comunidades se enfocan en la asociación de grupos con fines en común según su participación dentro de la cadena. La mayoría de miembros se identifica con una comunidad económica. Sin embargo, existe un grupo que no se identifica con ninguna comunidad. Todos los miembros pueden interactuar directamente en los días de mercado.
Política	La legislación guatemalteca no posee ninguna ley que se relacione con el modelo económico solidario. Sin embargo, durante el plan de gobierno de Álvaro Colom, en 2009 se creó la Comisión Interinstitucional de Comercio Justo y Solidario. La Comisión impuso la economía solidaria en diversos municipios hasta que, en 2013 dejo de laborar por falta de sostenibilidad en la aplicación de las estrategias establecidas.
Agrícola y alimenticia	El compromiso dentro de los miembros hacia la harina de amaranto se identificó según su participación dentro las actividades que se realizan en la cadena productiva. La participación de los miembros en las actividades asegura la sostenibilidad del producto. La producción del amaranto es la base de la experiencia, a medida que las mujeres productoras satisficieron sus necesidades de consumo, se comercializó el producto. La producción es a base de huertos orgánicos que, además de amaranto, se producen otros cultivos. Se utiliza el *Amaranthus cruentus*, variedad originaria de Guatemala. Los miembros seleccionaron este cultivo debido a sus nutrientes y su bajo contenido de gluten.
Económica	La experiencia se considera dentro del modelo económico solidario debido a las acciones que realizan durante la cadena. El producto, los miembros lo establecieron con el fin de satisfacer las necesidades nutricionales de los miembros, por lo que no se exporta a gran escala. Para la sostenibilidad económica del producto, los miembros realizan tours en la sede del proyecto para que los otros miembros conozcan el procesamiento del producto. El costo del tour es de USD 2.60. Los productores, además, pagan una cuota USD 32.43 anuales por comunidad para asegurar que su participación dentro de la cadena. El 60% de los ingresos del producto se distribuyen a los productores (que a su vez son los que transforman el grano en harina) y el resto es para las personas que comercializan el producto final.

Caracterización de la experiencia de economía solidaria en Italia. La República de Italia se caracteriza por su industrialización, específicamente en sus regiones norte. La recuperación luego de la segunda guerra mundial hizo que los italianos se enfocaran en acciones solidarias. En los años 90 se difundieron las prácticas del modelo económico solidario. En la región noreste se lleva a cabo la experiencia del "Patto della farina del Friuli Orientale", creando un pacto en el que diversas personas se asocian para crear la cadena de la harina de trigo. A partir de la relación entre las dimensiones se expone como la economía solidaria impulsa el desarrollo local en este lugar (Cuadro 4).

Cuadro 4. Caracterización por dimensiones de la experiencia de economía solidaria en Italia.

Dimensiones	Descripción de dimensiones
Teórica	La experiencia se desarrolló a partir de la integración personas que habitaban en la región y que entre sus labores trabajaban con el grano de trigo. La asociación de los pobladores los reunió para laborar en el mismo producto, a pesar de la individualidad de la población de la zona debido a sus conflictos históricos. La mayoría de los miembros son mujeres consumidoras del producto.
Territorial	Italia se divide en 20 regiones, en la región nororiental de Friuli-Venecia Julia se encuentra la cadena de trigo en sus cuatro distritos. La experiencia inició con la asociación de los pobladores del distrito de Gorizia, como respuesta a los talleres que realizaron las autoridades de la región para promover las actividades económicas solidarias. La mayoría de los miembros considera que en el futuro la cadena se mantendrá a nivel regional.
Comunal - social	Los miembros de la experiencia se caracterizan debido su exigencia por la calidad de la harina de trigo, ya que sus alimentos culturalmente se relacionan con el producto. La mayoría de los miembros tiene edades de 41-50 años, familias de hasta cinco personas. Los miembros establecieron un pacto donde definen sus responsabilidades y la integración en comunidades. La mayoría de miembros se identifica con una comunidad económica. Todos los miembros realizan los pedidos del producto a través del correo electrónico, que sirve para su comunicación
Política	La constitución italiana en 1946 presentó elementos relacionados con la economía solidaria, permitiendo el desarrollo de los Grupos de Compra Solidaria (GAS). En la región de FVG existe la ley regional para la valorización y promoción de la economía solidaria. A pesar de que existe esta ley, los miembros laboran como un grupo informal. Los miembros participan dentro de las distintas actividades que se realizan en la cadena productiva. La participación de los miembros en las actividades asegura la sostenibilidad del producto. La mayoría de los miembros participan en la compra y venta de la harina.

Dimensiones	Descripción de dimensiones
Agrícola y alimenticia	La producción del trigo es la base de la experiencia, se basa en la producción orgánica. Los productores solamente producen de manera orgánica lo productos que están relacionados con la cadena del trigo, el resto de productos son convencionales. Se utilizan tres variedades antiguas de trigo: Gentil Rosso, Autonomía B y Verna. La primera contiene bajos niveles de gluten, la segunda se adapta al clima de la región y la tercera posee alta actividad probiótica. Debido a las características de las variedades, no se puede realizar una harina fina, por lo que la harina es semi-integral.
Económica	Los miembros que se involucran en esta experiencia firman el documento del pacto donde se presentan las responsabilidades según el rol que cumplen dentro de la cadena. El documento del pacto es una estrategia para asegurar la sostenibilidad del proyecto y que todos los miembros estén enterados de sus responsabilidades. Una de las actividades solidarias dentro del proceso son las compras anticipadas. Las compras anticipadas se realizan cuando el productor no posee la totalidad del capital requerido para terminar la producción y los consumidores le pagan anticipadamente el producto. Los ingresos del producto se distribuyen según los costos de producción. Sin embargo, las ganancias se reparten según el acuerdo establecido en el pacto. La mayoría de los consumidores asegura adquirir la cantidad de harina que es su responsabilidad adquirir según el pacto establecido.

Comparación de las experiencias.
A partir de la caracterización de las experiencias se realizó la comparación entre ellas. La comparación se realizó a partir de las dimensiones establecidas en cada caso.

Dimensión teórica. Los resultados se presentan con base en las dimensiones, siendo la primera dimensión la teórica.

Al inicio de las experiencias de economía solidaria en las cadenas agroindustriales, ambas experiencias estudiadas comienzan a partir de la organización comunitaria. Sin embargo, cada experiencia se organizó según el contexto y la época en la que se desenvolvió.

La cadena de harina de amaranto en Guatemala se desarrolló a partir de la iniciativa de la autogestión de tres organizaciones, que desde 2004 comenzaron con la organización comunitaria. En 15 años han establecido una cadena que abarca desde la producción hasta la comercialización de la harina de amaranto y de otros productos que se distribuyen en la tienda Chikach.

La cadena de harina de trigo de Italia se desarrolló a partir de la integración de la comunidad para formar parte de la cadena de una manera solidaria. A partir de los esfuerzos realizado por el estado con los talleres de formación ciudadana sobre la economía solidaria en 2014,

los ciudadanos se organizaron para establecer la cadena. En 5 años, establecieron solamente la cadena de harina de trigo y establecieron un pacto donde se establece las responsabilidades de cada miembro en su rol establecido.

En ambas experiencias, la economía solidaria se presenta como un modelo económico alternativo fundamentado por las prácticas comunitarias. Este modelo económico no encaja dentro de los marcos teórico-conceptuales de la economía ortodoxa convencional; si no que se desarrolla como un sistema filosófico alternativo y ontológico en contra de lo convencional (Dash, 2015).

La implementación de este modelo permite un balance social que se determina a partir de indicadores (Espín, Bastidas, & Durán, 2016), los cuales se establecen en las dimensiones. Un análisis multidimensional permite establecer las configuraciones que existen en las experiencias a través de los cambios sociales en el tiempo (Combarnous & Berrou, 2017). El análisis dimensional es necesario para cada experiencia, logrando comprender el funcionamiento de la economía solidaria.

Los miembros e integrantes de las experiencias de economía solidaria en las cadenas agroindustriales al inicio de las experiencias fueron similares. Sin embargo, el origen de los miembros e integrantes fue distinto (Cuadro 5). En la cadena de harina de amaranto de Guatemala el origen fue a partir de instituciones que impulsaron la organización comunitaria.

En la cadena de harina de trigo de Italia, el origen fue a partir de la organización comunitaria. Los talleres realizados en 2014 por el Fórum del Bien Común y la Economía Solidaria en FVG solamente encaminaron e instruyeron sobre los principios del modelo económico solidario. La comunidad se organizó de manera informal y establecieron un pacto que estableciera las acciones y responsabilidades de cada miembro.

Cuadro 5. Comparación de datos generales de las experiencias de economía solidaria en dos cadenas agroindustriales, una en Guatemala y otra en Italia.

Características	**Guatemala**	**Italia**
Año de inicio	2004	2015
Origen	Institucional-comunitario	Comunitario
Cadena agroindustrial	Harina de amaranto	Harina de trigo
Organizaciones / instituciones que los forman	- Orcones Campur - Funcedescri - Distribuidora Chikach	- Agricultores - Molinero - Panadero - Negocios en venta - Consumidores
Tipo de organización	Formal	Informal

Los datos generales permiten entender el contexto de las dos experiencias de economía solidaria. En el caso de Guatemala, la experiencia se rige bajo parámetros formales y debidamente instituidos ante el Estado. En el caso de Italia, el origen fue a partir de individuos que establecen una organización con acciones en lo informal, donde las acciones se realizan según la consideración de los miembros.

Los modelos más formales poseen cierta estabilidad a nivel de inserción en el mercado tradicional y la capacidad de influencia a nivel de políticas públicas; sin embargo, la capacidad de innovación en las experiencias informales funciona como un motor para el cambio social (Osorio & Hass, 2015). La experiencia de Italia es un grupo informal, mientras que en Guatemala es un grupo formal.

La informalidad de la experiencia de Italia puede estar relacionada a su poco tiempo de funcionamiento. Los grupos informales suelen transformarse en estructuras formalizadas, sino tienden a desaparecer (Belletti & Miglio, 2015). La experiencia de Italia es reciente y deberá adaptarse a los cambios según el avance de la cadena de trigo en el tiempo. A medida que adquieran mayor tiempo en el mercado, tendrán más experiencia en el entorno.

El sexo y los roles de los miembros de las experiencias de economía solidaria en las cadenas agroindustriales se basa en la equidad de género en los diversos roles (Espín, Bastidas, & Durán, 2016), además de la participación de las mujeres en las cadenas para asegurar el desarrollo (Bauhardt, 2014; Hillenkamp, 2015). El peso porcentual de las mujeres que conforman en ambas experiencias es mayor en comparación a los hombres.

Las experiencias de economía solidaria poseen mayor participación y liderazgo femenino al compararlo con otros modelos de negocio (Allen, Lockyer, Lockyer, & Lockyer, 2015). Al ser un modelo alternativo, brinda acceso a la participación femenina en cualquier área de la experiencia.

Para los roles de productor, procesador, vendedor y consumidor de las experiencias analizadas, el sexo predominante es distinto entre las experiencias. En la experiencia de Guatemala, con la cadena de la harina de amaranto, predomina el sexo femenino sobre el masculino en todos los roles. En el rol de productor, procesador y consumidor predomina el sexo femenino, con una relación mayor al doble. El rol de vendedor es igual entre sexos.

En la experiencia de Italia, con la cadena de harina de trigo, el sexo femenino predomina sobre el masculino en el rol de vendedor y consumidor. En el rol de productor y procesador predomina el sexo masculino. En ambas experiencias existe mayor presencia de personas que cumplen con el rol de consumidores, en ambos casos predomina el sexo femenino (Cuadro 6).

Cuadro 6. Comparación de sexo y roles de las experiencias de economía solidaria en dos cadenas agroindustriales, una en Guatemala y otra en Italia.

		Roles (%)			
		Productor	**Procesador**	**Vendedor**	**Consumidor**
Guatemala	Femenino	10.81	5.40	5.40	48.64
	Masculino	2.70	2.70	5.40	18.95
Italia	Femenino	-	-	3.07	67.69
	Masculino	1.53	1.53	-	26.15

La alta presencia de sexo femenino en ambas experiencias demuestra un esfuerzo realizado por los líderes de las dos experiencias para cumplir con el principio de equidad de género de la economía solidaria. En la experiencia de Guatemala, el rol de productor posee mayor influencia del sexo femenino debido a que, al inicio de la experiencia, las mujeres eran las productoras del amaranto. En el caso de Italia, el productor y procesador son de sexo masculino, debido a que tradicionalmente esa es una labor exclusiva para hombres; a pesar de que la asociación de los miembros posee pocos años desde su inicio, las labores de los miembros son las mismas que en generaciones anteriores.

La conceptualización de la economía solidaria de las experiencias de las cadenas agroindustriales se basa en la comprensión de los individuos. Los individuos deben pasar de la subsistencia al bien común, por lo que primero deben asociarse en grupos para que luego se integren e impulsen el bienestar general (Cuadro 7).

En el caso de la cadena agroindustrial de amaranto en Guatemala, las instituciones han estado organizadas durante 15 años. Los encuestados de esta cadena agroalimentaria interpretan que el modelo económico solidario les beneficia para obtener una protección social, ambiental y económica (32,4%), trabajo en conjunto y equitativo (29.7%), cadena justa (24.3%) y producción segura (13.5%). En el caso de la cadena agroindustrial de trigo en Italia, la organización comunitaria lleva cinco años trabajando. Sin embargo, los encuestados interpretan que su experiencia de economía solidaria se centra en la protección social ambiental y económica (34.9%), cadena justa (22.0%), trabajo en conjunto y equitativo (19.0%), cadena corta de ética (19.0%), democracia y bien común (3.2%), y la producción segura (1.6%).

Cuadro 7. Interpretación de la definición de economía solidaria por los encuestados de las dos experiencias de economía solidaria evaluadas.

Interpretación sobre la definición de ES	**Guatemala (%)**	**Italia (%)**
Producción segura	13.50	1.60
Trabajo en conjunto y equitativo	29.70	19.00
Cadena justa	24.30	22.20
Protección social, ambiental y económica	32.40	34.90
Cadena corta de ética	-	19.00
Democracia y bien común	-	3.20

Los integrantes de las cadenas agroindustriales responden de distinta manera en relación al concepto que poseen sobre la economía solidaria. Los miembros de la cadena de trigo en Italia, a pesar de que su experiencia posee menos tiempo, comprende la importancia a largo plazo como la economía solidaria busca el bien común.

Dimensión territorial. La dimensión territorial define el territorio en el cual las experiencias se llevan a cabo. Los resultados se presentan en mapas de territorio en las cadenas agroindustriales.

En las cadenas agroalimentarias evaluadas, las dos experiencias se desarrollan a nivel regional, partiendo de la organización local. En la cadena de amaranto, los productores lograron satisfacer su consumo de amaranto y luego el restante se comercializa en diversos sectores (Figura 1). En la cadena de trigo, los productores y trasformadores se centralizan a nivel local. Sin embargo, los consumidores se encuentran distribuidos en toda la región (Figura 2).

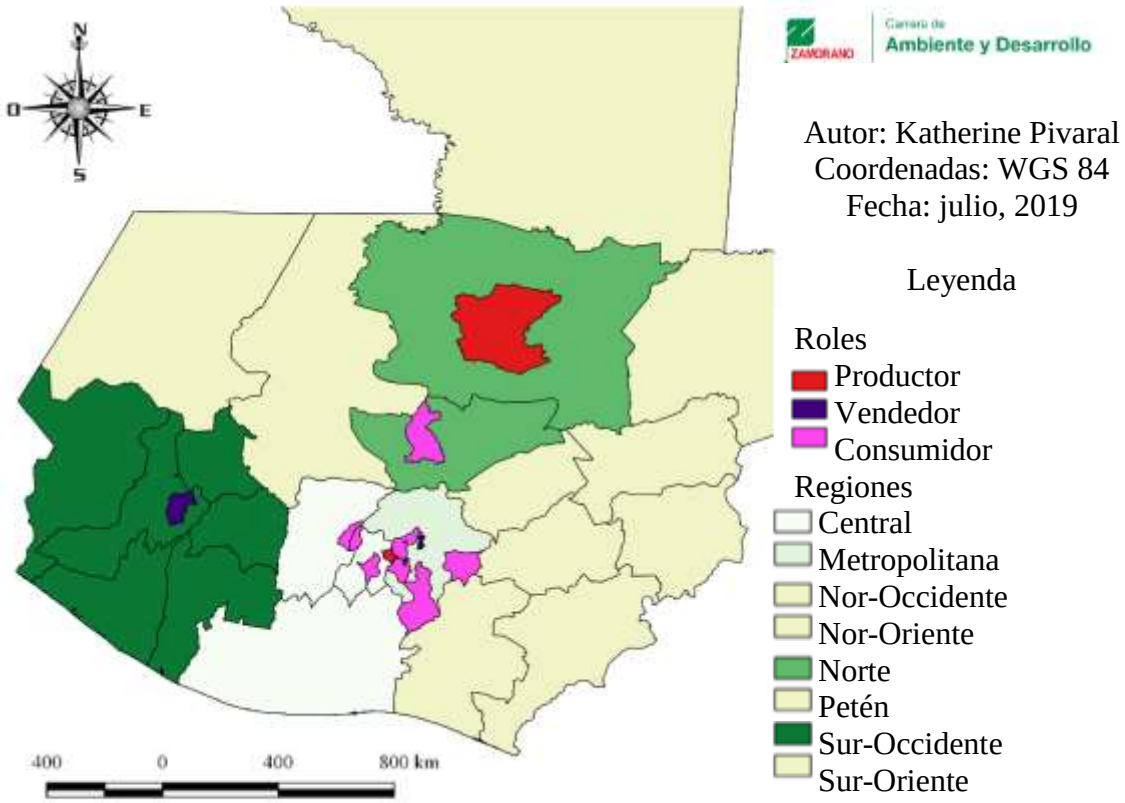

Figura 1. Regiones y roles de la cadena de amaranto de la experiencia de economía solidaria en Guatemala.

Los productores de la cadena de amaranto se encuentran solamente en el municipio de San Pedro Carchá, la región norte del país. Los vendedores y consumidores del producto son los que se distribuyen en la región central, metropolitana y sur-occidente. En total, la experiencia de economía solidaria de la harina de amaranto se ubica en cuatro regiones del país.

En la cadena de trigo, los miembros del pacto que participan en el proceso se encuentran distribuidos en toda la región de FVG. Los productores se encuentran en la provincia de Udine y Gorizia, el molinero y vendedores se encuentran en la provincia de Gorizia, mientras que los consumidores se encuentran distribuidos en la provincia de Trieste, Gorizia, Udine y Pordenone.

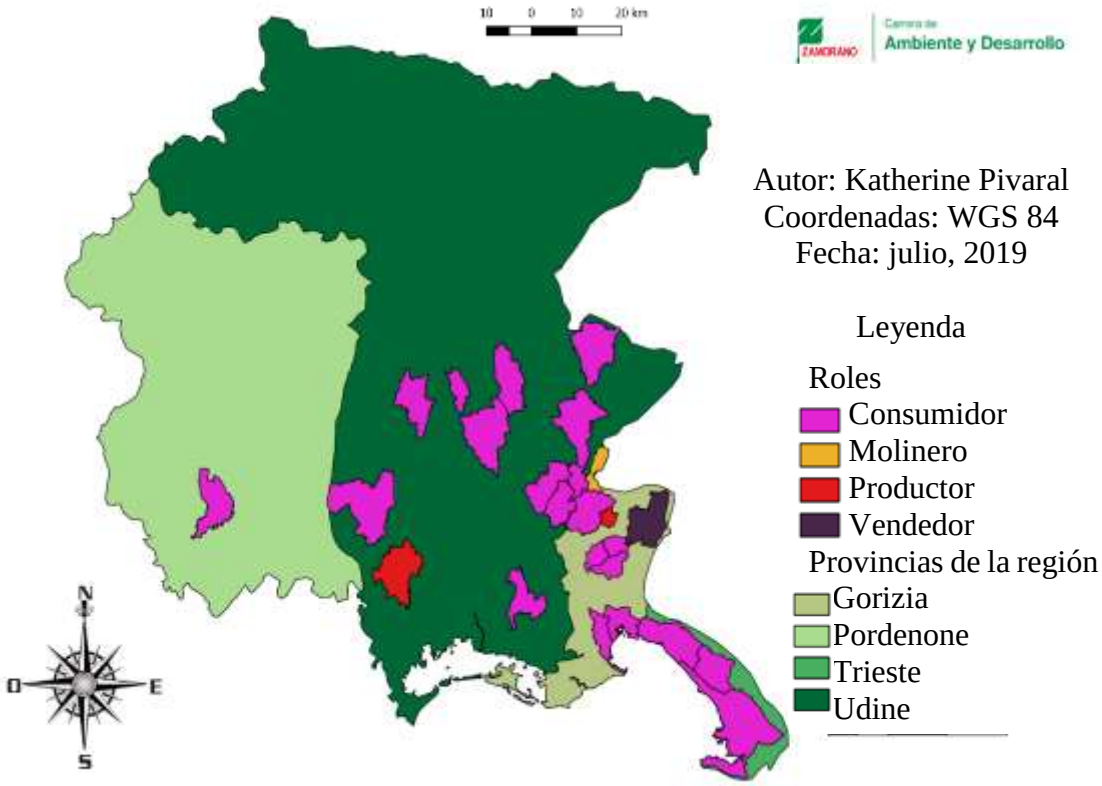

Figura 2. Regiones y roles de la cadena de trigo de la experiencia de economía solidaria en FVG, Italia.

A pesar de que ambas experiencias se interpretan como experiencias que se desarrollan a nivel regional, ambas surgen desde iniciativas locales que luego, a través de los consumidores, se expanden. El desarrollo de las experiencias basadas en la comunidad, se consolidaron para que se formen nuevas afiliaciones de iniciativas y prácticas colectivas (Petropoulou, 2018).

La perspectiva del espacio territorial de las experiencias de economía solidaria en las cadenas agroindustriales es variada. La economía solidaria se presenta como un modelo de desarrollo local (Díez, 2016), sin embargo, en los casos evaluados, ambas se presentan en un espacio territorial regional. La perspectiva de los encuestados sobre la región varía en cada experiencia (Cuadro 8). Los encuestados de la cadena agroindustrial de amaranto en Guatemala consideran que sus actividades se realizan a nivel regional (45.9%), nacional (29.7%) y local (24.3%). Mientras que, los encuestados de la cadena agroindustrial de trigo en Italia, consideran que sus actividades se realizan a nivel local (53.8%), regional (41.5%) y nacional (4.6%).

De igual forma, la perspectiva futura de los casos estudiados varía en ambos, aunque la perspectiva futura de los miembros refleja que consideran que las experiencias abarcarán una mayor escala territorial. En el caso de Guatemala, la perspectiva futura de los encuestados es a nivel nacional (48.6%), regional (37.8%), transnacional (10.8%) y local (2.7%). Mientras que, la perspectiva futura de los encuestados del caso de Italia considera que las actividades serán a nivel regional (53.8%), local (18.5), nacional (15.4%) y transnacional (12.3%).

Cuadro 8. Perspectivas sobre el espacio territorial actual y futuro de las experiencias de economía solidaria en dos cadenas agroindustriales, una en Guatemala y otra en Italia.

	Guatemala		**Italia**	
Espacio territorial	**Perspectiva actual (%)**	**Perspectiva futura (%)**	**Perspectiva actual (%)**	**Perspectiva futura (%)**
Local	24.30	2.70	53.80	18.50
Regional	45.90	37.80	41.50	53.80
Nacional	29.70	48.60	4.60	15.40
Transnacional	-	10.80	-	12.30

En el caso de Guatemala, la mayoría de encuestados comprende que las actividades se llevan a nivel regional. Mientras que, en el caso de Italia, la mayoría de encuestados interpreta que la experiencia se lleva a cabo a nivel local, aunque la experiencia se lleva a cabo a nivel regional. En ambos casos, la perspectiva futura de los encuestados refleja que las experiencias se desarrollarán en un mayor nivel territorial.

Los datos reflejan que ambas experiencias económicas, a pesar de ser fundamentadas bajo los principios de la economía solidaria con un enfoque de desarrollo local, los miembros interpretan que seguirán expandiéndose. Los miembros de las experiencias se enfocan en una expansión territorial mayor como respuesta a la globalización presentada por el capitalismo (Beltrán, 2013). Este comportamiento refleja que, a pesar de tener bases de la economía solidaria, las perspectivas de los miembros reflejan tendencias de un sistema económico globalizado.

Dimensión comunal y social. Los miembros poseen sus características particulares que responden a sus aspectos culturales. Las características de los miembros se clasifican en edades, sexo, miembros en las familias, nivel educativo y en la agrupación en comunidades.

Las edades de los integrantes/miembros de los casos evaluados es distintos (Cuadro 9). En el caso de Guatemala, la población es más joven, donde la mayoría de los encuestados (35.1%) se encuentra entre el 31-40 de rango de edad. Mientras que, la población es mayor en el caso de Italia, la mayoría de los encuestados (32.3%) se encuentra entre 41-50 de rango de edad.

Cuadro 9. Rango de edad de los miembros de las experiencias de economía solidaria en dos cadenas agroindustriales, una en Guatemala y otra en Italia.

Rango de edad	Guatemala (%)	Italia (%)
18-30	29.7	1.5
31-40	35.1	26.2
41-50	27.0	32.3
51-60	2.7	29.2
>60	5.4	10.8

Las edades reflejan las tendencias a nivel global. Los censos realizado en América Latina demuestran que la población de la mayoría de los países latinoamericanas está en crecimiento; la mayoría de la población se encuentra en los adolescente y adultos jóvenes (Miró, 2007). Mientras que, en Europa, la población está envejeciendo (Walker, 2004).

Además, de los rangos de edad de los miembros/integrantes de las experiencias, también se caracterizó el tamaño de hogar de los miembros. Las familias son la base para el desarrollo ya que explican el comportamiento individual ante los contextos sociales (Arriagada, 2001). La cantidad de miembros en las familias de los casos evaluados varía (Cuadro 10). Las familias de los encuestados de la cadena de amaranto en Guatemala varían de 1 hasta 7 miembros, siendo la mayoría cinco (29.7%) miembros por familia. Las familias de los encuestados de la cadena de trigo en Italia varia de uno hasta cinco miembros siendo la mayoría dos (33.8%) miembros por familia.

Cuadro 10. Tamaño de los hogares de los miembros de las experiencias de economía solidaria en dos cadenas agroindustriales, una en Guatemala y otra en Italia.

Cantidad de miembros	Guatemala (%)	Italia (%)
1	16.20	7.70
2	5.40	33.80
3	8.10	21.50
4	24.30	26.20
5	29.70	10.80
6	13.50	-
7	2.70	-

La cantidad de miembros en las familias determina la cantidad de ingresos necesarios por cada familia para satisfacer sus necesidades básicas. En este caso, para satisfacer las necesidades de las familias de los integrantes de la cadena de amaranto en Guatemala, el ingreso debe ser mayor respecto al ingreso necesario para los miembros de la cadena de trigo.

El incremento salarial es más alto en países desarrollados que en países subdesarrollados (Oficina Internacional del Trabajo [OIT], 2017); por lo que este factor agregado al número de miembros por familia es influyente. En los países desarrollados que poseen más ingresos y tiene menos miembros en su familia, el bienestar es mayor en comparación a los países subdesarrollados que tienen menos ingresos y más miembros en su familia.

Otra característica de los miembros e integrantes de las cadenas agroindustriales evaluadas es su nivel educativo. El nivel educativo es esencial para el desarrollo humano, ya que permite potencializar sus capacidades, formalizar y hacer uso de su moral, así como aplicar sus capacidades de organización y participación (Barrios, 2008). Según el nivel educativo será la interpretación de los miembros e integrantes de las cadenas en otras dimensiones.

El nivel educativo se integra con el sexo de los miembros (Cuadro 11). Los miembros de la cadena de trigo en Italia poseen un mayor nivel educativo en ambos sexos respecto al nivel educativo de los integrantes de la cadena de amaranto de Guatemala. Además, en ambas experiencias las mujeres tienen mayor nivel educativo que los hombres.

Cuadro 11. Nivel educativo y sexo de los miembros/integrantes de las experiencias de economía solidaria en dos cadenas agroindustriales, una en Guatemala y otra en Italia.

Nivel educativo	**Guatemala**		**Italia**	
	Sexo femenino	**Sexo masculino**	**Sexo femenino**	**Sexo masculino**
Primaria	0	1 (2.700%)	1 (1.530%)	0
Secundaria-Bachillerato	16 (43.24%)	4 (10.81%)	19 (26.23%)	7 (10.76%)
Licenciatura	9 (24.32%)	6 (16.21%)	25 (38.46%)	11 (16.92 %)
Maestría	1 (2.700%)	0	0	0
Doctorado	0	0	1 (1.530%)	1 (1.530%)

El cooperativismo en las prácticas colaborativas y ganancias colectivas se logar a partir de las redes de comunidades de economía solidaria (Cruz, Bitencourt, & Wegner, 2017). Una comunidad se define como un grupo geográficamente localizado que se rige por organizaciones o instituciones de carácter político, social y económico (Causse, 2009). A partir de la integración por comunidades en las experiencias evaluadas, se determina las asociaciones de los integrantes.

Los miembros de la cadena de trigo de Italia consideran que se asocian a partir de la integración de comunidades económicas (86.15%), académicas (23.07%) y de vecinos consientes (1.53%). Por otro lado, los miembros de la cadena de amaranto de Guatemala

consideran que se asocian a partir de comunidades económicas (54.1%), académicas (28.7%) y de vecindad (24.4%); sin embargo, existen miembros (27.0%) que considera que no se integra a ninguna comunidad (Cuadro 12).

Los miembros de la cadena de trigo en Italia consideran que sus relaciones son esencialmente económicas, mientras que los miembros de la cadena de amaranto en Guatemala consideran que sus relaciones económicas, académicas de vecindad o que no existe ninguna relación entre ellos.

Cuadro 12. Comunidades en las que se asocian los miembros de las experiencias de economía solidaria en dos cadenas agroindustriales, una en Guatemala y otra en Italia.

Tipo de comunidades	Guatemala (%)	Italia (%)
Comunidad económica	54.1	86.15
Comunidad académica	29.7	23.07
Comunidad de vecindad	24.3	-
Comunidad de vecinos consientes	-	1.53
Ninguna comunidad	27.0	-

El bien común se logra a partir de la asociación de comunidades (Hocsman, 2006), por lo que si no existen comunidades formadas dentro de la cadena, será más difícil establecer un uso común que permita el desarrollo para los miembros. Al relacionarlo con la tendencia sobre la conceptualización de la economía solidaria reflejada en la dimensión teórica, en la cadena de amaranto en Guatemala, la respuesta de los encuestados demuestra un menor interés por el bien común. Basado en la revisión literaria, la tendencia hacia la subsistencia y no hacia el bien común se debe a la falta de consideración de integración en comunidades de los integrantes. En la cadena de trigo en Italia, existe una mayor asociación de los miembros en las comunidades, especialmente en comunidades económicas. La asociación por comunidades fortalece la búsqueda del bien común.

Dimensión política. La legislación en ambas experiencias de economía solidaria evaluadas es distinta. En el caso de Italia, existe una ley regional número cuatro de 2,017 que es la norma para la valorización y la promoción de la economía solidaria. La ley identifica los principios, la finalidad y la definición de la economía solidaria. La ley funciona como una base para las iniciativas solidarias de la región FVG, sin embargo, no todas las iniciativas, como el caso de la experiencia estudiada, se apegan a los principios de le ley ya que son grupos informales. En el caso de Guatemala, no existe ninguna ley respecto a la economía solidaria.

Las leyes sobre economía solidaria existentes en Italia y la ausencia de ellas en Guatemala, fueron base para establecer el conocimiento que los involucrados tenían sobre ellas (Cuadro 13). En el caso de Guatemala, el 91.9% de los integrantes comprende que no existe ninguna ley que mencione a la economía solidaria en la legislación guatemalteca. Sin embargo, 8.10% de los encuestados menciona que si tienen conocimientos sobre leyes de economía solidaria y las relacionan con leyes sobre cooperativas. En el caso de Italia, 33.8% de los

encuestados reconoce la existencia de la ley, 12.3% menciona que no existe ninguna ley, mientras que el 53.8% no sabe acerca de la existencia de leyes sobre economía solidaria.

Cuadro 13. Conocimiento de los miembros de las experiencias de economía solidaria en dos cadenas agroindustriales, una en Guatemala y otra en Italia, sobre la legislación en Economía Solidaria.

Conocimiento sobre la existencia de ley sobre Economía Solidaria	Guatemala (%)	Italia (%)
Si	8.10	33.80
No	91.90	12.30
No sabe	-	53.80

En el caso de Guatemala, la mayoría de los encuestado está consciente de la ausencia de legislación que respalda las actividades que realizan. Mientras que, en el caso de Italia, más de la mitad de los encuestados menciona que no sabe acerca de la legislación en esta temática a pesar de existir una ley regional que respalda sus actividades. El desconocimiento de la legislación se debe a que los miembros del pacto de la harina en Italia no son un grupo formal ante el estado. La informalidad de un grupo genera consecuencias y aumenta la complejidad de las cadenas (OIT, 2013).

La gobernanza en las experiencias de economía solidaria se refleja en la participación. La participación y gobernanza son formas en las que se vinculan los actores de un territorio (Castillo, Cuatianquiz, & Moreno, 2017), según la actividad participativa de los miembros o integrantes de las cadenas agroindustriales será la gobernanza en el producto. Además, las relaciones de gobernanza son mecanismos que permiten la innovación política (Eizaguirre, 2016); según la gobernanza será afectada la legislación.

En los casos evaluados, la participación de los miembros e integrantes es distinta en cada caso (Cuadro 14). En el caso de Guatemala, los integrantes de la cadena de Amaranto participan más en la compra-venta de la harina (70.3%) y en las visitas a la sede (67.6%). Mientras que los miembros de la cadena de trigo en Italia participan casi exclusivamente en la compra-venta de la harina (90.8%).

Cuadro 14. Participación de los miembros/integrantes de las experiencias de economía solidaria en dos cadenas agroindustriales, una en Guatemala y otra en Italia.

Tipo de participación	Guatemala (%)	Italia (%)
Asistencia en la asamblea	18.9	35.4
Visitas a la sede	67.6	20.0
Procesos decisionales	5.4	10.8
Procesamiento del producto	16.2	4.6
Compra-Venta de la harina	70.3	90.8
Compra-Venta del producto trasformado	40.5	24.6

La participación de ambos grupos se relaciona con la actividad económica, teniendo limitantes en los procesos decisionales. La participación en actividades económicas refuerza la integración en comunidades económicas expuestas en la dimensión de comunidad y sociedad. Mientras que la falta de participación de procesos decisionales se refleja en la falta de la asistencia en las asambleas.

Participar en las asambleas permite tener un conocimiento de las acciones que se realizan en las cadenas y se genera compromiso para la participación activa en ellas, quedando únicamente la participación económica del producto. Si no se logra la participación activa y la sinergia entre los sectores involucrados, no se podrá cumplir con el funcionamiento de este sistema económico.

Dimensión agrícola y alimenticia. En los casos evaluados, ambos reflejaron que un alto porcentaje de sus miembros tienen una percepción acorde a la literatura en esta dimensión (Cuadro 15). En ambos se realiza una producción orgánica, el 86.5% de los integrantes de la cadena de amaranto en Guatemala conoce sobre el sistema productivo, mientras que 81.5% de los miembros de la cadena de harina de trigo en Italia conocen sobres su sistema productivo. De igual forma, en ambos casos se reconoce la importancia del uso de los recursos locales, brindándole importancia a las semillas antiguas del lugar. En Guatemala, el 70.3% reconoce el uso de semillas antiguas, mientras que en Italia el 93.8% reconoce las semillas de trigo antiguas. Por último, en ambos casos se sabe que el producto debe ser de buena calidad, por lo que el 100% de los miembros e integrantes de ambos casos consideran que sus productos son de calidad media, relativamente alta y alta.

Cuadro 15. Comparación sobre la percepción de los sistemas de producción de las experiencias de economía solidaria en dos cadenas agroindustriales, una en Guatemala y otra en Italia.

Descripción	Guatemala (%)	Italia (%)
Producción orgánica	86.50	81.50
Uso de semillas antiguas	70.30	93.80
Calidad media-alta del producto	100.00	100.00

En esta dimensión, ambos casos se adaptan de maneras muy similares a las características que se encuentran en la literatura. La producción orgánica se fomenta en ambos casos, aunque de manera distinta. El uso de semillas antiguas fue la base para instaurar las cadenas de suministro y el enfoque en la calidad del producto se refleja en la interpretación de los integrantes y los miembros. Esta dimensión refleja una de las mayores fortalezas para aplicar el sistema económico solidario en cadenas productivas.

Dimensión económica. El modelo económico solidario en las experiencias de economía solidaria en las cadenas agroindustriales es distinto en ambos casos. Las regiones donde surge la economía solidaria presentan diversos contextos, es por ello que la conceptualización sobre este modelo económico varía según la región. Existen precedentes que, a partir de la innovación social (Eizaguirre, 2016) y la economía social (Willimann,

2014), se generan los principios de la economía solidaria, por lo que sus conceptos son paralelos.

A nivel legislativo, se presenta la economía solidaria como el conjunto de actividades económicas caracterizadas por ser formas alternativas de organización entre las relaciones de producción, distribución, consumo y reinversión basadas en los principios de democracia, igualdad, solidaridad, cooperación y respeto, al ser humano y al medio ambiente (Frantzeskaki & Fajardo, 2017). Este concepto se difunde en diversas regiones y se presenta en todas ellas como una economía alternativa con un enfoque práctico.

El interés público se ha incrementado, por lo que la forma en que los gobiernos definen e implementan sus acciones tiende a proceder en políticas públicas y la gestión pública; la economía solidaria y sus organizaciones son una expresión central de este interés (Martínez, 2017). A través de las prácticas económicas que se realizan en la economía solidaria y la integración de las dimensiones evaluadas anteriormente se puede definir la distribución de los beneficios económicos para mejorar las finanzas de los miembros e integrantes de las cadenas de suministros.

En el caso de la cadena de harina de trigo en Italia, la distribución de los ingresos se muestra en la Figura 3. El 29.5% es para los productores, 47.42% para el área de trasformación y 23.08% para la comercialización del producto (Figura 3).

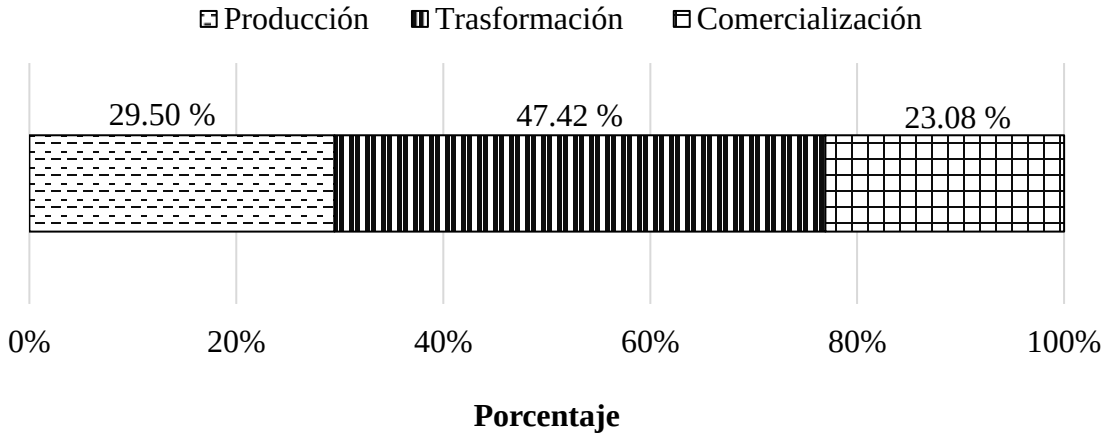

Figura 3. Distribución de ingresos en la cadena de harina de trigo de la experiencia en economía solidaria en la región FVG, Italia.

En esta distribución se muestran los ingresos, no las ganancias; es evidente que la distribución de los ingresos sea más elevada al área de trasformación debido a que los costos de operación son más elevados en esta categoría.

En el caso de la harina de amaranto en Guatemala, el 60% de las ganancias es para los productores y trasformadores ya que son ellos mismos que realizan los procesos, mientras que el 40% restante es para el área de comercialización del producto (Figura 4).

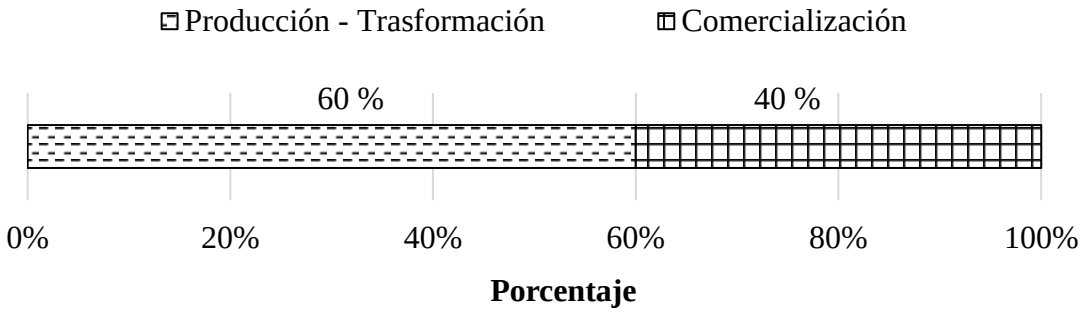

Figura 4. Distribución de ganancias en la cadena de harina de amaranto de la experiencia en economía solidaria en Guatemala.

A partir de la identificación de las ganancias del producto se puede comprender el principio de solidaridad del proceso. Al repartir mayor ganancia a los productores y trasformadores, es evidente que el eje central de apoyo es para esta área.

4. CONCLUSIONES

- El marco conceptual identifica las dimensiones de la economía solidaria, las cuales son: Teórica, territorial, comunal y social, agrícola y alimentaria, política y económica. Estas dimensiones permitieron interpretar las experiencias en este modelo económico y fueron la base para la caracterización de las experiencias.

- Las principales características de los miembros de la cadena de amaranto en Guatemala fueron: La producción segura, la alta participación de los miembros jóvenes y la integración formal, institucional y comunal por más de 14 años de funcionamiento.

- Entre las principales características de los miembros de la cadena de Italia, se encontró una orientación hacia la democracia y el bien común durante 4 años de funcionamiento. Los miembros tienen edades mayores y están integrados informalmente a partir del liderazgo comunitario.

- Ambas experiencias son similares debido que se desarrollan a nivel regional, presentan los mismos principios agrícolas, poseen un alto nivel organizacional, son auto-gestionables, con alta participación femenina y son independientes del Estado.

5. RECOMENDACIONES

- Elaborar, a partir del análisis de las dimensiones propuestas, para futuros análisis relacionados a experiencias en economía solidaria, debe incluirse los parámetros para una dimensión ambiental ya que esta no fue encontrada en la revisión literaria.

- Incluir los principios de la economía solidaria como bases para la formulación de proyectos de desarrollo en comunidades pobres, con el propósito de mejorar los ingresos de las familias y su seguridad alimentaria.

- Utilizar los parámetros de la economía solidaria para la formulación de políticas públicas inclusivas en áreas locales.

- Promover la creación de una red de actores que desarrollen experiencias de economía solidaria a nivel local, regional y nacional para fomentar el modelo económico solidario.

- Corroborar con futuras investigaciones las seis dimensiones de la economía solidaria encontradas como modelo de análisis de este tipo de experiencias.

6. LITERATURA CITADA

Arriagada, I. (2001). *Familias latinoamericanas: diagnóstico y políticas públicas en los inicios del nuevo siglo.* Santiago de Chile: Naciones Unidas.

Barrios, M. (2008). *Por un continuo educativo en clave para el desarrollo humano.* Madrid: Fe y Alegría.

Bauhardt, C. (2014). Solutions to the crisis? The Green NewDeal, Degrowth, and the Solidarity Economy: Alternatives to the capitalist growth economy from an ecofeminist economics perspective. *Ecological economics*, 102, 60-68.

Beltrán, S. (2013). Espacio y capitalismo: la crisis capitalista, el territorio y las resistencias sociales. *Ciencia Política*, *16*, 138 - 167.

Bertuzzi, G. (24 de 07 de 2010). *Historia de la emigración regional.* Friuli-Venecia Julia: Ammer. Obtenido de Ammer: http://www.ammer-fvg.org/_Data/Contenuti/Allegati/cas/ES_bertuzzi_introgen....pdf

Betancourt, R. (2014). Social and solidarity economy and the transformation of the Cuban economic model. *Seoul International Social Eocnomy Conference Danbeondoyak and the Potentital of the Social Economy on the Korean Peninsula.* La Habana: Revista Temas.

Borowiak, C., Safri, M., Healy, S., & Pavlovskaya, M. (2017). Navigating the fault lines: race and class in Philadelphia´s solidarity economy. *Antipode*, *50* (3), 577-603. doi: 10.1111/anti.12368.

Capone, F. (2016). *L´internazionalizzazione dei Distretti Industriali del Made in Italy e l´Effetto Paese: E. Marinella and Kiton Comparison* (Tesis de pregrado). Universita´ degli studi di Padova, Dipartimento di scienze economiche ed aziendali.

Casal, J., & Mateu, E. (2003). Tipos de muestreo. *Revista Epidemológica de Medicina Preventiva*, *1*, 3-7.

Castillo, I., Cuatianquiz, O., & Moreno, T. (2017). *Gobernanza y participación ciudadana: una aproximación a su significado.* Tlaxcala: Universidad Nacional Autónoma de México.

Causse, M. (2009). El concepto de comunidad desde el punto de vista socio - histório - cultural y ligüístico. *Ciencia en su PC*, *3*, 12-21.

Cervantes, J., Gutiérrez, E., & Palacios, L. (2008). El concepto de economía informal y su aplicación en México: factibilidad, inconvenientes y propuestas. *Estudios Demográficos y Urbanos*, *23*(1), 21-54.

Chikach. (2017). *Chikach.* Obtenido de Perfiles de voceros para medios de comunicación: http://chikach.com/wp-content/uploads/2017/02/Perfiles-de-voceros-para-medios-de-comunicaci%C3%B3n-revisado.pdf

Colom, Á. (2008). *Plan de la Esperanza: Plan de Gobierno Unidad Nacional de la Esperanza.* Guatemala: Segeplan.

Combarnous, F., & Berrou, J.-P. (2017). Beyond Solidarity and Accumulation Networks in Urban Informal African Economies. *The European Journal of Development Research*, *30*(4),1-24. doi:10.1057/s41287-017-0093-4.

Comisión Interinstitucional de Comerico Justo y Solidario. (2007). *Comercio justo.* Ciudad de Guatemala.

Cruz, T., Bitencourt, C., & Wegner, D. (2017). "We are not going to win alone": Collaborate practices and collective agains in a network of solidarity econmy in Brazil. *RGSA-Revista de gestión social y ambiental*, *11*(3), 37-55.

Cunha, T., & Lauris, É. (2016). The quest for another economic constitutionalism: building citizenship from popular and solidarity economy initiatives led by women in the South. *Sociologías*, *18* (43), 150-175.

Dash, A. (2015). An epistemological reflection on social and solidarity economy. *Routledge, Forum for Social Economics*, Doi: 10.1080/07360932.2014.995194.

Dasha, A. (2015). An Epistemological Reflection on social and solidarity economy. *Forum for Social Economics*, 61-87.

Dávila, R., Vargas , A., Blanco, L., Roa, E., Cáceres, L. E., & Vargas, L. A. (2018). Caracteristicas de la economía solidaria colombiana: aproximaciones a las corrientes influyentes en Colombia. *CIRIEC- España, Revista de economía públcia, social y cooperativa*, *93*, 85-113.

De Melo, J., & Pereira, F. (2015). Popular education in solidarity economy. *International Journal of Lifelong Education*, 47-58.

De Santa Olalla, P. (2016). *Italia, de la creación de la República a la crisis actual (1946-2014).* Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.

Del Río, E. (2014). Solidaridad, Estado, Acción Social. *Cuadernos de Trabajo Social*, *27*(1), 17-25. doi:10.5209/rev_CUTS.2014.v27.n1.43126.

Díaz, S. A., Mendoza, V., & Porras, C. (2011). Una guía para la elaboración de estudios de caso. *Razón y Palabra*, *75*, 1-25.

Díez, M. (2016). *Transformando los territorios desde la eocnomía solidaria: herramienta para el impulso de políticas públicas locales.* Bilbao: Instituto Hegoa y Reas Euskadi .

Dirección General de Cooperación Internacional. (2004). *Cooperación técnica desentralizada: regiones italianas.* Roma: Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto.

Direzione Generale della Regione Autonoma Friuli Venezia Giulia. (2018). *Regione in cifre 2018: Sintesi dei dati* . Trieste: Regione Autonoma Friuli Venezia Giulia.

Eizaguirre, S. (2016). De la innovación social a la economía solidaria. Claves prácticas para el desarrollo de políticas públicas. *CIRIEC - España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, *88*, 201-230.

Eizaguirre, S. (2016). Entidades socialmente creativas en un contexto de gobernanza multinivel: una comparativa del fomento de la economía solidaria en Barcelona y Bilbao. *Papers*, *101* (1), 31-49.

Espín, W. P., Bastidas, M. B., & Durán, A. (2016). Propuesta metodológica de evaluación del balace social en asociaciones de economía popular y solidaria del Ecuadorr. *Cirec- España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 1-36.

Felber, C. (2015). *La Economía del Bien Común.* Salzburgo: Deusto.

Fici, A. (2015). Tendencias y perspectivas del derecho cooperativo en el contexto global y la supervisión como oportunidad para el sector de la economía solidaria. *Boletín de la Asociación Internacional del Derecho Cooperativo*, *44*, 223-249.

Flores, D., Guzmán, C., & Obarroso, M. (2016). La formación en economía social: análisis de la oferta universitaria de posgrado en España. *Revesco*, 89-113.

Folgueiras, P. (2016). *Técnica de recogida de información: la entrevista.* Barcelona: Universidad de Barcelona.

Frantzeskaki, M., & Fajardo, G. (2017). La economía social y solidaria en Grecia. *REVESCO- Revista de Estudios Cooperativos*, *125*, 49-88. doi:http://dx.doi.org/10.5209/REVE.58135

Gaiger, L. I., Ferrarini, A., & Veronese, M. (2018). O Conceito de Empreendimiento Econômico Solidário: Por uma Abordagem Gradualista. *DADOS – Revista de Ciências Sociais,*, 137-169.

Gaiger, L., Ferrarini, A., & Veronese, M. (2017). Sobre a diversidad de formatos e atores sociais no campo da aconomia solidária . *Caderno CRH Salvador* , *30* (79), 89-104.

García, A. (2017). La economía de subsistencia indígena en el centro-norte de Mendoza (Argentina). *Revista Chilena de Antropología*, *35*, 72-89.

Gómez , V., & Gómez, R. (2016). La economía del bien común y la economía social y solidaria, ¿son teorías complementarias? *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, *87*, 257-294.

Goodrick, D. (2014). *Estudios de caso comparativos.* Florencia: Centro de Investigaciones del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF].

Gorrlob, H. (24 de abril de 2019). Entrevista sobre harina de amaranto Chikach. (K. Pivaral, Entrevistador)

Granollers, T. (2014). *Observación de campo*. Obtenido de m.piua: http://mpiua.invid.udl.cat/observacion-de-campo/

Grossutti, J. (2010). *La emigración del Friuli Venezia Giulia en Argentina y Uruguay.* Trieste: Universidad de Trieste.

Guerra, P. (2003). Economía de la solidaridad: construcción de un camino a veinte años de las primeras elaboraciónes. *III Jornada en historia económica*, (pp. 1-11). Montevideo.

Hardin, G. (1968). La tragedia de los comunes . *Science*, *162*, 1243-1248.

Hervías, J. J. (2016). *Interpretación del Patrimonio a través del Análisis de las técnicas utilizadas en el Museo de Jamtli* (Tesis doctoral). Universidad de Barcelona, Barcelona.

Hillenkamp, I. (2015). Solidarity Economy for Development and Women's Emancipation: Lessons from Bolivia. *Development and Change*, *16*(5), 1134-1158. doi:DOI: 10.1111/dech.12193

Hocsman, L. (2006). Territorialidad campesina y economía de subsistencia. *Estudios*, *9*, 91-102.

Kumbamu, A. (2017). Building sustainable social and solidarity economies: place-based and network-based strategies of alternative development organizations in India. *Community Development*, *22*(43), 18-33. doi:http://dx.doi.org/10.1080/15575330.2017.1384744

Laville, J.-L. (2014). Mudança social e teoria da economia solidária. Uma perspectiva maussiana. *Revista Sociologias*, *16* (36), 60-73.

Levy, J. (2008). Case Studies: Types, Designs, and Logics of Inference. *Conflict Management and Peace Science*, *25*, 1-18. doi:10.1080/07388940701860318

Lopera, L., & Posada, G. (2009). Contribuciónes de la economía solidaria al desarrollo local: el caso del altiplano norte del departamento de Antioquia. *Semestre económico*, *12*(23), 119-132.

López, J., & Rodríguez, R. (2014). Agricultura biointensiva: método de agricultura sustentable para los microagricultores de México. *XVIII Congreso Internacional de Investigación en Ciencias Administrativas* (pp. 2434-2455). Guanajuato: Administración del desarrollo regional y sustentabilidad.

López-Arceiz, F., Bellostas, A., & Rivera-Torres, P. (2017). Social investment in Spain: How do solidarity mutual funds decide the allocation of solidarity funding between social economy organizations. *Annals of Public and Cooperative Economics*, *88* (4), 519-542.

Martínez, J. (2006). *El proceso de urbanización en Guatemala: un enfoque demográfico 1950-2002*. Ciudad de Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala, Centro de estudios urbanos y regionales (CEUR).

Martínez, J. (2017). Políticas públicas para la economía solidaria en Colombia, antecedentes y perspectivas en el posconflicto. *Revista de Estudios Coopertivos*, 123, 174-197. doi: https://doi.org/10.5209/REVE.54918

Martínez, L. (2016). Seguridad alimentaria, autosuficiencia y disponibilidad del amaranto en México. *Problemas del Desarrollo*, *47*(187), 107- 132.

Miró, C. (2007). La demografía en el siglo XXI en América Latina. *Revista Latinoamericana de Población*, *1* (1), 07-15.

Moraes, M., Souza, B., Cavalcante, I., Leocardi, A., & Dias, S. (2016). Clusters in the solidarity economy: the strategy of participating in networks of enterprises in Brazil. *CIRIEC- España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, *86*, 35-59.

Moraes, M., Souza, B., Cavalcante, I., Leocardi, A., & Dias, S. (2016). Clusters in the solidarity economy: the strategy of participating in networks of enterprises in Brazil. *CIRIEC- España, Revista de economía pública, social y cooperativa*, 35-59.

Morales, R. (2009). *Plan estratégico 2009-2013 para impulsar el comercio justo y la economía solidaria.* Ciudad de Guatemala: Ministerio de Economía de Guatemala.

Norme per la valorizzazione e la promozione dell´economia solidale, 4 (Friuli-Venezia Giulia 23 de marzo de 2017).

Oficina Internacional de Trabajo. (2013). *El entorno normativo y la economía informal.* Ginebra: Oficina Internacional de Trabajo.

Oficina Internacional del Trabajo. (2017). *Informe mundial sobre salarios 2016&2017: la desigualdad salarial en el lugar de trabajo.* Ginebra: Oficina Internacional de Trabajo.

Orlic, O. (2014). Grupos de intercambio solidario: Iniciar una Economía Solidaria en Croacia. *Panel Etnológico*, *37* (44), 72-88.

Ortiz, R. (2016). *Presidente de la República (2012-2015).* Barcelona: Centro de asuntos internacionales .

Ortiz, R. (2019). *Presidente de la República (2008-2012).* Barcelona: Centro de asuntos internacionales .

Osorio, D., & Hass, M. (2015). *Nociones de ESS en los diferentes contextos.* Barcelona: Erasmus+ .

Otzen, T., & Manterola, C. (2017). Técnicas de muestreo sobre una población de estudio. *International Journal of Morphology*, *31*(1), 227-232.

Papadaki, M., & Kalogeraki, S. (2018). Exploring social and solidarity economy (SSE) during the greek economic crisis. *Partecipazione e Conflitto*, *11*(1), 38-69.

Patto della Farina. (2014). *Filiera dell´alimentazione.* Friuli Venezia Giulia : Forum beni communi e l´economia solidale del Friuli Venezia Giulia.

Penn, L., & Boone, S. (2015). Solidarity economy and community development: Emerging cases in three Massachusetts cities. *Commuity Development*, 244-260.

Petropoulou, E. (2018). Social and solidarity economy: the case of an urban consumption co-operative in Greece. *Partecipazione e conflitto*, 70-94.

Phillipson, C. (2015). The political economy of longevity: developing new forms of solidarity for later life. *The Sociological Quarterly* , 80-100.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2016). *Informe nacional de desarrollo humano 2015/016.* Ciudad de Guatemala: Naciones Unidas.

Rakopoulus, T. (2013). *Responding to the crisis: food co-operatives and the solidarity economy in Greece.* Pretoria: Faculty of Humanities, University of Pretoria.

Ramírez, J., Silva, I., & Cuervo, L. (2007). *Economía y territorio en América Latina y el Caribe: Desigualdades y políticas.* Brasilia: ILPES-CEPAL.

Razeno, L. (1999). La economía de solidaridad: Concepto, realidad y proyecto. *Persona y sociedad*, Santiago de Chile.

Rodríguez. (2009). *Diseño y validación de una guía metodologica para elaborar planes de negocios con participación de género (*Tesis de pregrado*).* EAP Zamorano, Francisco Morazán.

Rodríguez, C. (2016). *Experiencias de economía solidaria del altiplano occidental de Guatemala: caracterísitcass socio-economicas y efectos en las familias involucradas* (Tesis de maestría). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Quetzaltenango.

Rothschild, J. (2016). The logic of a co-operative economy and democracy 2.0: recovering the possibilities for autonomy, creativity, solidarity and common purpose . *Sociological Quarterly*, 7-35.

Saguier, M., & Brent, Z. (2017). Social and Solidarity Economy in South merican regional governance. *Global Social Policy*, *17*(3), 259-278. doi:10.1177/1468018116686921

Schultze, R. (2014). Bien común. En H. Sánchez de la Barquera, *Antologías para el estudio y la enseñanza de la ciencia política. Volumen I: Fundamentos, teoría e ideas políticas* (pp. 157-165). Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Serna, H., & Rodríguez, M. S. (2015). El sector solidario como alternativa para el desarrollo social e inclusivo en el post conflicto colombiano. *Cooperativismo y Desarrollo*, 1-26.

Tello, M. M., & Montoya, N. F. (2017). *La economía solidaria como herramienta para la construcción de paz: El caso del proceso asociativo de ASOMUSACEAS en el municipio de Caicedonia, Valle del Cauca.* Santiago de Cali: Pontificia Universidad Javeriana.

Therborn, G. (2014). The Killing Fields of Inequality. *Journal of Social Policy*.

Tonon, G. (2011). *La utilización del método comparativo en estudios cualitativos en ciencias políticas y ciencias sociales: diseño y desarrollo de una tesis doctoral.* San Luis: Kairos.

Tuzzi, E. (15 de marzo de 2019). Entrevista pacto de la harina. (K. Pivaral , Entrevistador)

Walker, A. (2004). Actitudes europeas ante el envejecimiento y las personas mayores. *Reis*, *73* (96), 17-42.

Willimann, I. (2014). Social and solidarity economy for sustainable development: its premises - and the Social Economy Basel example practice. *International Revie of Sociology: Revue Internationale de Sociologie*, 48-58. doi: 10.1080/03906701.2014.894345

Zaimakis, Y. (2018). Autonomy, degrowth and prefigurative politics: voices of solidarity economy activists amid economic crisis in Greece. *Partecipazione e Conflitto*, pp. 95-120.

Zanichelli. (2010). *Friuli- Venezia Giulia.* Bologna: Dinucci Geograficamente Essenziale.

7. ANEXOS

Anexo 1. Contribución de la economía solidaria al desarrollo local: estudio de caso "harina de amaranto de Chikach"

Introducción.

La actual crisis económica, social y ambiental que vive Guatemala, ha sido el punto de reflexión de muchas personas para la institución de un modelo económico que, desde la producción, busque resolver diversas problemáticas derivadas de las crisis en el país. Una diversidad de prácticas, adaptadas a singularidades locales, se han desarrollado en distintas regiones para solventar estas problemáticas.

La economía solidaria permite adoptar y formalizar acciones solidarias para que una cadena de productos este orientada hacia el mismo fin: que la economía sirva para el bienestar del hombre (Moraes, Souza, Cavalcante, Leocardi, & Dias, 2016). La economía es una herramienta de desarrollo, por lo que debe ser capaz de generar armonía en todo su proceso. En Guatemala, una de las mayores problemáticas que se espera resolver es el nivel de desigualdad en el país.

Los niveles de desigualdad en Guatemala (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2016) provocaron que las prácticas solidarias se establecieran formalmente a nivel local. Las prácticas solidarias se formalizaron para solucionar las problemáticas derivadas de las desigualdades, específicamente la exclusión por género en los sistemas económicos; las cuales limitan el desarrollo (Rodríguez, 2009). En este estudio de caso se analiza como un proyecto de desarrollo, orientado al involucramiento de la mujer en el sustento familiar, logró generar toda una línea de productos. El proyecto, desde la producción agrícola, tiene el propósito de brindar bienestar a los involucrados.

El estudio de caso se basa en la “Harina de Amaranto”, que, desde su producción hasta su comercialización, funciona con la economía solidaria. Es una experiencia guatemalteca que determinar la integración de todas las áreas que afectan el desarrollo local. La información se presenta a través de seis dimensiones: Teórica, territorial, comunitaria y sociedad, política, agrícola y alimenticia y la dimensión económica. La relación entre las dimensiones expone como la economía solidaria impulsa el desarrollo local.

Continuación Anexo 1

Dimensión Teórica.

En Guatemala se han desarrollado distintas iniciativas de autogestión sostenibles a pequeña escala y consumo responsable. Los miembros de las iniciativas se agruparon y laboran bajo los parámetros de economía solidaria del Programa Centroamericano de Economía Solidaria (PECOSOL) en 2007. Sin embargo, ya existían iniciativas previas laborando durante varios años en el país, que fomentan las actividades económicas solidarias. Las organizaciones asociadas a la PECOSOL recibían aportes de cooperación internacional, mientras que los grupos no asociados de igual forma se les brindo reconocimiento formalizado.

Una experiencia que no se encuentra asociada a PECOSOL, pero que ha logrado posicionarse a nivel nacional laborando bajo términos de este modelo económico, es la integración de la Asociación Orcones Campur, Fundación Centro de Servicios Cristianos y la distribuidora Chikach (Chikach significa "canasto" en idioma quiché, uno de los 22 idiomas reconocidos en territorio guatemalteco). La asociación de las tres organizaciones trabaja con varios productos de origen natural y orgánico, fomentando el desarrollo sostenible a partir de promover la naturaleza, la vida y el crecimiento comunitario. Los productos que elaboran son artesanales, utilizando materia prima de origen natural proveniente de áreas rurales del país (Cuadro 1).

Cuadro 1. Grupos en la cadena de amaranto.

Grupo	Actividad
Orcones Campur	Organización ubicada en San Pedro Carcha, Alta Verapaz. Promueve la organización comunitaria para el mejoramiento de la producción agrícola, artesanal y pecuaria a través de la defensa y conservación del medio ambiente. Las mujeres y jóvenes son su pilar de trabajo.
Fundación Centro de Servicios Cristianos - FUNCEDESCRI-	ONG que promueve el desarrollo comunitario y la agricultura sostenible a través de formación agrícola en técnicas orgánicas. Alienta la organización social, cultural y económica de las comunidades con el fin de construir soberanía alimentaria e igualitaria en las zonas donde laboran.
Distribuidora Chikach	Ubicada en el centro histórico de la capital guatemalteca. Distribuidora de productos alimenticios, belleza y aseo personal. Promueve la salud y alimentación natural a través de un crecimiento integral.

Fuente: (Chikach, 2017)

Continuación Anexo 1.

La Fundación Centro de Servicios Cristianos (FUNCEDESCRI) en 2004 realizó programas de desarrollo comunitario en temáticas de agricultura orgánica, proyectos de producción y aprovechamiento de recursos locales; entre ellos el proyecto con el uso del grano de amaranto (*Amaranthus cruentus*). Se enfocó en la capacitación técnica y capacitación en su consumo con mujeres del departamento de Alta Verapaz (Hillenkamp, 2015).

Orcones Campur es un grupo que promueve la organización comunitaria. La organización capacita a las comunidades directamente y luego los capacita en el centro de capacitaciones en San Lucas Sacatepéquez (el cual luego se convirtió en la sede del proyecto). Las comunidades reflejan un alto nivel organizativo al estar acompañados de Orcones Campur. La organización de las comunidades permitió la comercialización del producto. Distribuidora Chikach es la tienda que inicio la comercialización del producto.

La Distribuidora Chikach permitió que la experiencia tuviera un punto de distribución fijo. La tienda aumentó la demanda del producto, asegurando que los productores tengan compradores seguros y distribuye los productos que provienen de las organizaciones. La harina de amaranto es uno de sus productos con menor consumo, sin embargo, sus ventas han aumentado a través de los años. El ingreso por venta actual promedio de la harina de amaranto es de USD 8,442.00 en un año.

El objetivo de comercializar este producto es asegurar una economía que aporte al bien común de todos los implicados en toda la cadena del amaranto. La directiva del proyecto realiza actividades solidarias en la producción (capacitando a los productores) y la comercialización (realizando recetarios con el amaranto de base). Las actividades aseguraron que la oferta y demanda del producto esté ligado al cuidado ambiental y social de los miembros.

Los agricultores producen el amaranto, luego lo llevan al centro de acopio ubicado en su comunidad. Los miembros de la comunidad reciben los granos de amaranto y lo procesan para transformarlo en harina. El centro de acopio se encarga de enviar los paquetes de harina de amaranto a la distribuidora Chikach. La tienda Chikach se encarga de distribuir el producto a todos los miembros que soliciten el producto.

Los miembros de la cadena de amaranto no son miembros fijos y /o constantes. La directiva del proyecto estima que aproximadamente existen 60 personas comprometidas en toda la cadena de la harina. Los miembros no se pueden determinar completamente debido a que no existe un mecanismo que registre los involucrados. La información se obtuvo a partir de un muestreo por conveniencia realizado a 37 encuestados.

Los miembros de la cadena de amaranto poseen mayor participación del sexo femenino en todos los roles (Cuadro 2). De los encuestados, el 70.25% son mujeres y 29.75% son hombres. Los consumidores son más representativos en los encuestados; del total de encuestados, 67.59% se identificó como consumidores, siendo 48.64% mujeres. Los procesadores del producto son los que menor representatividad poseen entre los encuestados con un 8.1%, de los cuales 5.4% son del sexo femenino.

Continuación Anexo 1.

Cuadro 2. Sexo y roles de los participantes de la cadena de amaranto

		Roles (%)			
		Productor	**Procesador**	**Vendedor**	**Consumidor**
Sexo	**Femenino**	10.81	5.40	5.40	48.64
	Masculino	2.70	2.70	5.40	18.95
Total		13.51	8.10	10.80	67.59

Los involucrados en el proceso deben poseer diversos roles para lograr que se abarquen todos los eslabones de la cadena de amaranto. Además, al comenzar el proyecto con un enfoque en la participación femenina, hace que en la actualidad las mujeres predominen sobre los hombres. El proyecto posee diversos actores, agrupados de la siguiente manera:

- Productores: 15 comunidades del mismo municipio, con 14 productores aproximadamente en cada comunidad.
- Procesadores: un comedor y un centro de molienda de granos de amaranto.
- Mercadeo: ciudadanos no asociados a ningún grupo, negocios locales y regionales.

La distribución de los roles de los miembros abarca más regiones del país, a través de la diversificación de sus productos, así aumenta la cantidad de asociados. La harina de amaranto es solamente un producto que sigue en crecimiento debido a la falta de conocimiento sobre las maneras de consumo. Sin embargo, al tener una cadena donde interactúan las personas, se logra una mayor aceptación de los involucrados.

Los miembros de la cadena de amaranto interpretan de diversas maneras la definición de la economía solidaria (Cuadro 3). La interpretación de los miembros se basa en el significado que cada miembro percibe según las acciones que realiza en su entorno (Hervías, 2016). Los miembros definieron que la economía solidaria les brinda una producción segura (13.5%), trabajo en conjunto y equitativo (29.7%), cadena justa (24.3%), protección social, ambiental y económica (32.4%).

Cuadro 3. Interpretación de la definición de la economía solidaria

Definición de economía solidaria	Porcentaje (%)
Producción segura	13.5
Trabajo en conjunto y equitativo	29.7
Cadena justa	24.3
Protección social, ambiental y económica	32.4
Total	100

Continuación Anexo 1.

Las categorías definidas por los miembros se colocaron en forma evolutiva. La primera categoría se refiere a la consideración de la economía solidaria como una alternativa para la agricultura de subsistencia.; mientras que la última categoría refleja que consideran la economía solidaria como un sistema que protege en el área social, ambiental y económica.

Dimensión territorial.

La Republica de Guatemala está organizada en ocho regiones, que a su vez se clasifican en departamentos, municipios y otras subdivisiones menores como las aldeas y caseríos (Martínez, 2006). De las ocho regiones en las que se divide el país, la cadena del amaranto se encuentra en cuatro regiones: Metropolitana, Central, Suroccidente y Norte.

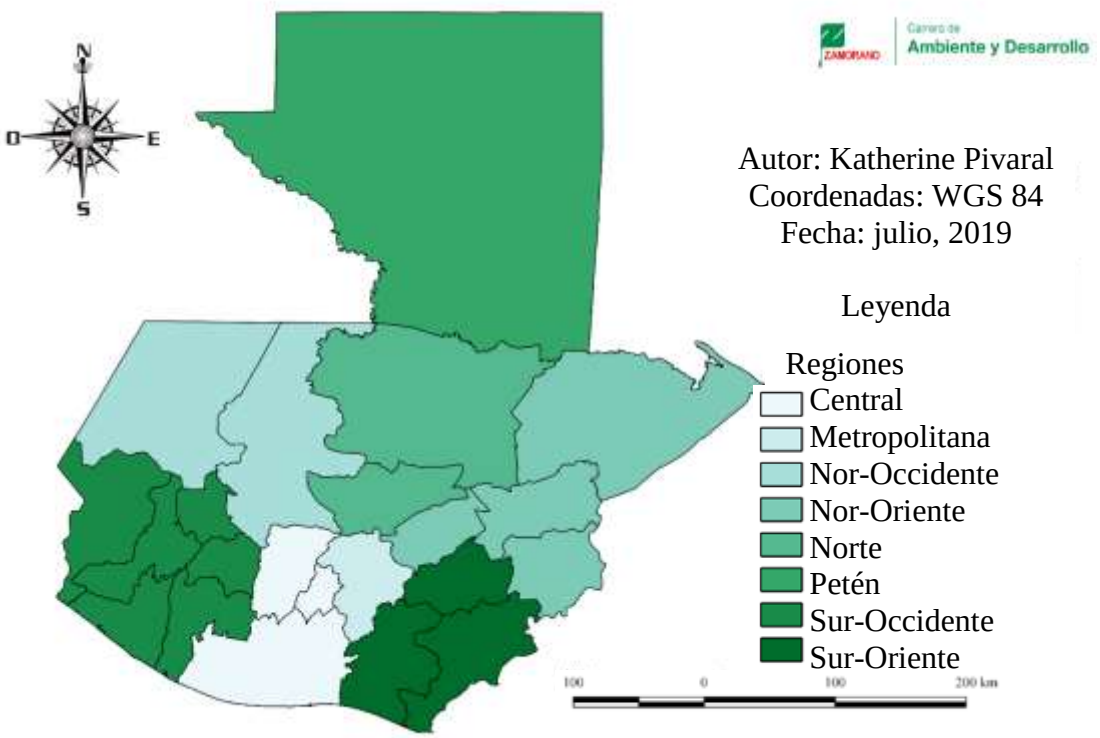

Figura 1. Regiones de Guatemala.

Los productores de amaranto son aproximadamente 150 personas. Los productores son asociados informales de la experiencia. Ellos están ubicados en la región norte, en el departamento de Alta Verapaz, municipio de San Pedro Carchá. Los productores se encuentran en 15 aldeas de San Pedro Carchá. Adicionalmente, FUNCEDESCRI trabaja con más de 2,500 familias en 67 comunidades distribuidas en todas las regiones guatemaltecas.

Continuación Anexo 1.

El desarrollo local fue la prioridad del proyecto, al trabajar con mujeres en la producción y consumo del amaranto. La organización comunitaria permite que el alcance de los productos se expanda. Los miembros crean una distribuidora, la distribuidora Chikach, con otras tiendas asociadas comercializan el producto procesado. El amaranto en harina, los productores lo procesan en el Centro Sekumun, en San Pedro Carchá.

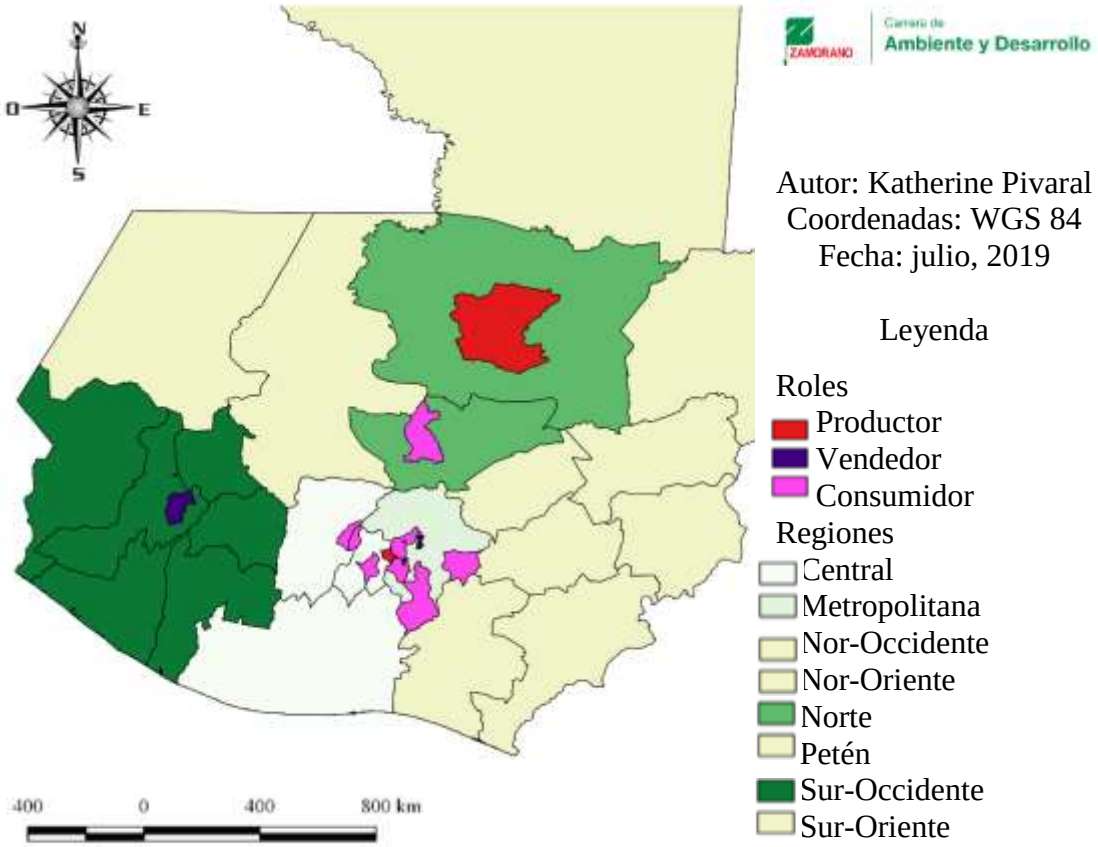

Figura 2. Regiones y roles de la cadena de amaranto.

Los implicados en las actividades realizadas en toda la cadena del amaranto se distribuyen en 4 regiones del país (Figura 2). Los miembros encuestados, en la región metropolitana se encuentra 35.77%, siendo la mayoría consumidores. En la región central se encuentra el 33.19%, siendo la mayoría consumidores, además que en esta región se encuentra la sede. En la región Norte se encuentra 19.57%, la mayoría de ellos productores debido a que allí fue donde surgió el proyecto. En la región sur-occidente se encuentra 11.47% de los miembros, siendo la mayoría vendedores del producto.

Continuación Anexo 1.

Cuadro 4. Perspectiva actual y futura del espacio dimensional de la cadena de amaranto.

Espacio dimensional	Perspectiva actual (%)	Perspectiva futura (%)
Local	24.3	2.7
Regional	45.9	37.8
Nacional	29.7	48.6
Transnacional	0	10.8

Los miembros de la experiencia tienen diversas perspectivas del espacio dimensional de la cadena de amaranto. El 45.9% sabe que la experiencia actualmente se encuentra a nivel regional, el 48.6% consideran que la cadena de amaranto se desenvolverá a nivel nacional en el futuro. Se refleja que los miembros visualizan que la cadena de amaranto abarcará más espacio en el futuro, por lo tanto, perciben que la cadena seguirá en crecimiento (Cuadro 4).

Para que el proyecto pueda ser accesible en todo el territorio, cada eslabón en la cadena debe estar distribuido en las distintas regiones. El producto debe mantener la organización local para avanzar a otro estrato territorial. Desde la producción hasta la comercialización, los involucrados deben tener compromiso con el producto para que se pueda asegurar su procesamiento a través de la planificación productiva.

Dimensión comunal y social.

El proyecto fomenta que, a través de la harina de amaranto, el modelo económico solidaria ingrese en las comunidades mediante la capacitación técnica y la formación integral de mujeres y hombres, a fin de desarrollar las potencialidades comunitarias. La cadena de amaranto se enfoca en el desarrollo de comunidades rurales de zonas alejadas de núcleos urbanos a través de proyectos ecológicos, culturales y de desarrollo. La relación entre los actores influye en el desarrollo de las acciones.

La edad es una variable clave para entender la composición de los miembros de la cadena (Cuadro 5). El 35.1% de los miembros se encuentra entre el rango de 31-40 años de edad, siendo el rango de edad más predominante.

Cuadro 5. Rango de edad de los miembros de la cadena de amaranto.

Rango de edad	Porcentaje %
18-30	29.7
31-40	35.1
41-50	27.0
51-60	2.7
>60	5.4

Continuación Anexo 1.

La relación entre los actores se ve afectada por factores externos. La cantidad de miembros en las familias de los integrantes del proyecto es un factor externo. Los factores externos permiten caracterizar la población estudiada. Los miembros de la cadena de amaranto poseen familias con diversas cantidades de miembros (Cuadro 6). Los miembros poseen desde uno hasta siete miembros en sus familias, siendo cinco miembros en las familias el más predominante con 29.7%.

Cuadro 6. Cantidad de miembros en las familias de los integrantes de la cadena de amaranto.

Cantidad de miembros	Porcentaje (%)
1	16.2
2	5.4
3	8.1
4	24.3
5	29.7
6	13.5
7	2.7

Según la cantidad de miembros en las familias serán las necesidades que deben cubrir y el salario que debe alcanzar. En las familias con más miembros, el ingreso debe dividiré entre más personas, por lo que la adquisición de los productos debe permitir satisfacer sus necesidades. A diferencia de una familia con pocos miembros, las necesidades son distintas por lo que se satisfacen de distinta manera.

Luego de fomentar la producción con las mujeres productoras, se fortaleció la gestión empresarial con el excedente de la producción. Los pequeños productores buscaron mejorar su inserción en mercados locales mediante la trasformación del amaranto en harina. La harina permitió comercializar el producto a mayor escala, creando la Distribuidora Chikach.

La distribución de harina provocó la expansión de consumidores, a los cuales fue necesario educar para que comprendieran el valor del proceso productivo y que pudiesen fungir como entes promotores del producto. Los consumidores informados fortalecen las alianzas entre todos los miembros; convirtiéndose en un modelo no excluyente que promueve el consumo sano y responsable, potenciando el desarrollo local a través de la creación de comunidades.

Los miembros se agrupan según sus relaciones dentro de la cadena, formando comunidades. Las comunidades son el resultado de sus actividades y/o acciones (Cuadro 7). La comunidad económica es la interpretación de los encuestados hacia las relaciones de intercambio monetario (54.1%). La comunidad académica es la interpretación hacia la adquisición de información sobre los procesos (29.7%). La comunidad de vecindad se refiere a la interpretación sobre las relaciones de vecindad que existen entre los miembros (24.3%).

Continuación Anexo 1.

Cuadro 7. Tipos de comunidades formadas por los miembros de la cadena de amaranto.

Tipo de comunidad	Porcentaje (%)
Comunidad económica	54.1
Comunidad académica	29.7
Comunidad de vecindad	24.3
Ninguna comunidad	27

A partir de las comunidades generadas, la red de interacciones entre los se expande. Al consolidar y fortalecer las iniciativas y experiencias de economía solidaria en el sector agroalimentario, siendo esta la cadena corta del amaranto, se impulsa la organización entre pequeños productores e instituciones en las regiones guatemaltecas a partir de las redes de contacto que potencialicen los productos. Este proceso además permite a las familias productoras compartir técnicas de agricultura orgánica e ingresar a mercados locales y regionales. Todas estas interacciones se encuentran ligadas a la harina del amaranto.

La cadena de harina de amaranto tiene como estrategia para integrar a los consumidores la formación de ellos a través de talleres y actividades de formación sobre el valor del producto. Chikach es el encargado de brindar la formación a los consumidores para asegurar su compromiso y permanencia con la cadena del amaranto. La formación se realiza a través de la sede ubicada en San Lucas Sacatepéquez (región central); se invita a los consumidores visitar la sede para adquirir sus productos. En la sede se realizan tours donde los consumidores conocen los productos y las prácticas que se realizan en campo. También se realizan talleres de formación acerca de las técnicas productivas que realizan los productores en campo. La actividad más destacada que fortalece la relación entre todos los miembros son los “Días de Mercado”.

El día de mercado se organizan una vez al mes en la sede; es una convocatoria a todos los miembros de la cadena del amaranto (producción, trasformación y comercialización), y de los otros productos distribuidos por Chikach para reunirse y poder interactuar entre todos los miembros. La realización de los días de mercado fomenta la relación y comunicación directa entre las áreas de la cadena, además de un intercambio económico. Los miembros exponen sus ideales sobre los productores a los consumidores, al igual que la de los consumidores a los productores.

Continuación Anexo 1.

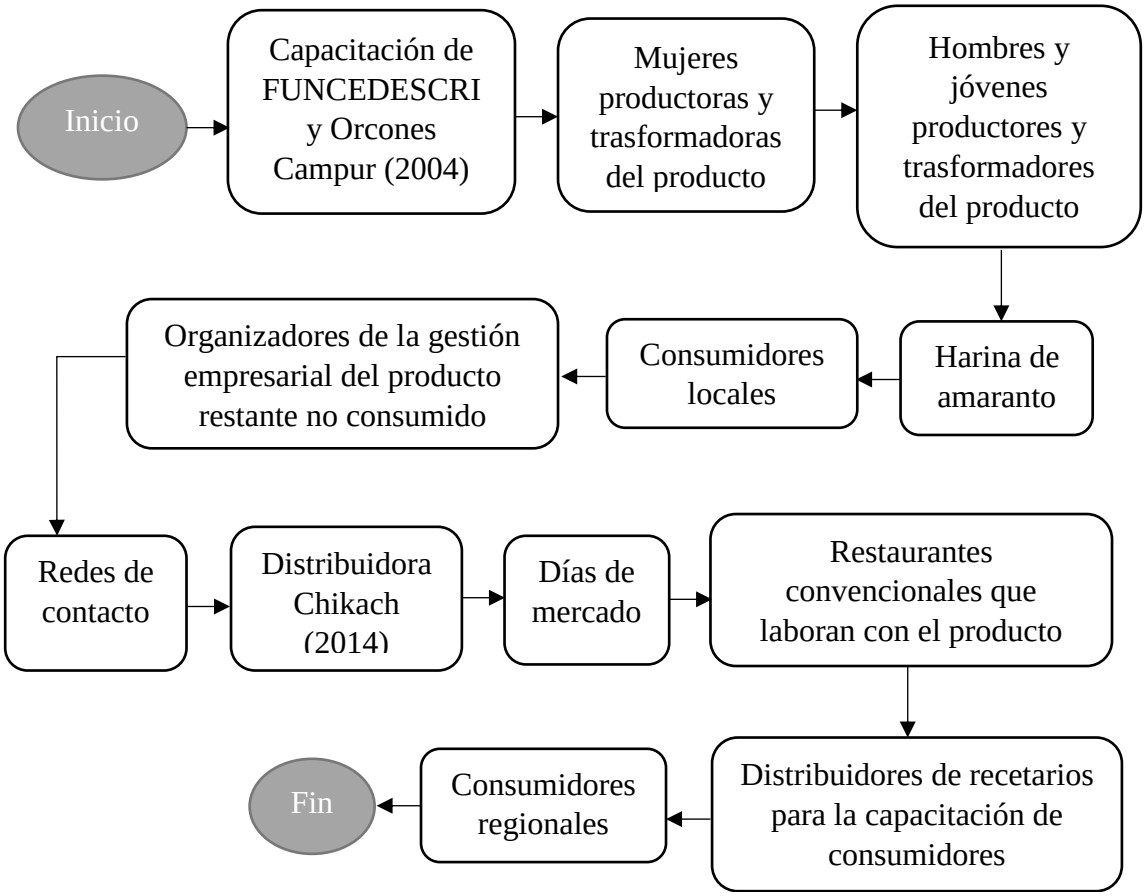

Figura 3. Flujo de formación de la experiencia de la cadena de amaranto.

Los días de merado permiten a los miembros crear estabilidad para obtener un trabajo decente (Cervantes, Gutiérrez, & Palacios, 2008). A pesar que el área productiva ya se encuentra organizada, la participación comunitaria de los consumidores propicia a la ayuda solidaria de los implicados. Los miembros capacitados favorecen la comprensión sobre los aspectos técnicos y prácticos de la gestión en toda la cadena.

Los compradores de la harina de amaranto participan en diversas actividades para conocer la cadena del producto. Una actividad que se realizó fue el estudio sobre las propiedades nutricionales del amaranto, justificando su potencial nutricional. Los recetarios de alimentos a base de amaranto fue otra actividad. Las actividades permiten que el consumidor conozca los beneficios y las maneras en que puede procesar el amaranto. Las actividades que se realizan deben adaptarse según el nivel educativo de los miembros.

El nivel educativo de los miembros debe ser considerado para poder entender la capacidad de entendimiento de estudios y actividades realizados. El nivel educativo se basa a nivel de secundaria-bachillerato, siendo predominante las mujeres que estudian (Cuadro 8).

Continuación Anexo 1

Cuadro 8. Nivel educativo y sexo de los miembros de la cadena de amaranto.

Nivel educativo	Sexo			
	Femenino		Masculino	
	Frecuencia	Porcentaje (%)	Frecuencia	Porcentaje (%)
Primaria	0	-	1	2.70
Secundaria-Bachillerato	16	43.24	4	10.81
Licenciatura	9	24.32	6	16.21
Maestría	1	2.70	0	-

Los miembros se comunican de manera oral, la posibilidad de contacto entre ellos es mediante las asambleas, los días de mercado y las reuniones programadas. Los implicados, además de cumplir su rol, también se vuelven promotores del producto al invitar a más personas a estas actividades. El contacto directo permite que la relación entre los implicados sea más estable. En este proyecto, el 100% de los miembros si considera seguir involucrado en las actividades de este proyecto.

Dimensión política.

Política de Guatemala. La Política General del Gobierno de Guatemala se fundamenta sobre ejes estratégicos establecidos por la el presidente de cada periodo. El impacto de la crisis económica de la región no fue a gran escala. Sin embargo, los indicadores económicos tendieron a la baja entre 2008 y 2010 (Azpuru, Pira, & Seligson, 2010). El período de gobierno asume cuatro ejes estratégicos para la dirección y alineación de acciones instituciones para la gestión pública: solidaridad, gobernabilidad, productividad y regionalidad (Colom, 2008).

El estado guatemalteco, a través del Ministerio de Economía (MINECO), bajo la Dirección de Política Comercial Externa, en el Departamento de Promoción del Comercio, creó la Comisión Interinstitucional de Comercio Justo y Solidario. El funcionamiento de la comisión se basó bajo el plan estratégico 2009-2013 para impulsar el comercio justo y la economía solidaria en el país. Este plan fue guía para el fortalecimiento y desarrollo de los pequeños productores; con actividades alternativas que les asegure un ingreso permanente y diversificación de sus productos para su desarrollo socioeconómico integral (Morales, 2009).

Desde 1973 existen productores que trabajan en comercialización justa y solidaria, brindando al país USD 18 millones, distribuidos en café, miel y productos artesanales variados (Comisión Interinstitucional de Comerico Justo y Solidario, 2007). Estos productos han crecido a gran escala hasta llegar a niveles de exportación.

Continuación Anexo 1.

La comisión interinstitucional de comercio justo y solidario, a través de la secretaría ejecutiva y los grupos de trabajo de las organizaciones de productores y acceso a mercados, definieron los sectores económico-productivo al cual se enfocarían. Los acuerdos participativos determinaron que los mejores sectores para fomentar las prácticas de la economía solidaria serían el sector agrícola y el sector artesanías, en los departamentos de Chiquimula, Alta Verapaz, Baja Verapaz, Chimaltenango, Sololá, Quetzaltenango y Huehuetenango, distribuidos en la región centro, noroccidente, suroccidente y las Verapaces (las acciones realizadas por parte de la comisión fueron en las mismas regiones donde se desenvuelve la cadena de la harina de amaranto de Chikach). A partir de los datos obtenidos de la comisión, se formuló el plan estratégico a finales de 2008, con la misión de fomentar en Guatemala una economía justa, solidaria y sostenible.

Las cuatro líneas estratégicas del plan fueron: acceso a mercados, organización de productores, políticas públicas y sostenibilidad (Colom, 2008). La gerencia del plan estratégico estaba a cargo de la secretaría ejecutiva, la cual es integrada por instituciones públicas, organizaciones de desarrollo nacionales e internacionales y asociaciones de productores. Todas estas entidades, además de cumplir con sus tareas particulares, debían velar para la implementación del plan, por lo que, desde la planificación, se identificó esta acción como un riesgo de ejecución. No existía un equipo gerencial y técnico que asumiera la responsabilidad de la implementación del plan, por lo que este plan solamente se inició, pero nunca concluyo. En 2012 hubo cambio de gobierno, la comisión se desintegró y los esfuerzos realizados por parte del gobierno de Colom nunca mostraron resultados.

En 2012 el Ingeniero Álvaro Colom Caballeros, de la Unidad Nacional de la Esperanza, la cual presentaba un movimiento de izquierda moderada, entrego la presidencia al General Otto Pérez Molina, del Partido Patriota, el cual representa un movimiento de derecha. El plan de gobierno del Ingeniero Álvaro Colom se basó en el “Plan de la Esperanza”, basado en: solidaridad, gobernabilidad, productividad y regionalidad (Ortiz, 2019). La orientación de la presidencia de esos años fue lo que impulso a la creación de la comisión para el fomento de la economía solidaria en el país.

El General Otto Pérez Molina, el cual tomo posesión como presidente de la República de Guatemala en 2012, cambió el plan del gobierno enfocándose en la delincuencia. Su gobierno se en tuvo cinco ejes estratégicos: Seguridad-democracia-justicia, desarrollo económico competitivo, infraestructura productiva y social para el desarrollo, inclusión social, desarrollo rural sostenible; siendo su enfoque principal la seguridad del país (Ortiz, 2016). El cambio de los enfoques hizo que la Comisión Interinstitucional de Comerico Justo y Solidario no tuviera un seguimiento y se desintegrara.

Los esfuerzos realizados por la Comisión, pesar de no concluirse, fomentaron la asociación de productores. La Distribuidora Chikach utilizó las estrategias del Plan Estratégico 2009-2013 y los planteamientos del modelo económico del bien común (Felber, 2015), como guía dentro de la institución. El acceso a mercado fue la base para el proceso de comercialización, expansión y distribución de sus productos en una mayor escala.

Continuación Anexo 1.

El 91.9% de los miembros encuestados que pertenecen a la cadena de harina de amaranto saben que no existe ninguna ley respecto a la economía solidaria en Guatemala. Sin embargo, el 8.1% restante, considera que las leyes respecto a la formación y normativas de las cooperativas, son leyes que se rigen dentro de los parámetros económicos solidarios.

Gobernanza en la harina de amaranto. Los productores, organizados durante más de 10 años, implementan estrategias políticas para formalizar su grupo. A través de las asambleas se formaliza el proyecto. Las asambleas son espacios que permiten el intercambio de ideas y generar decisiones con democracia. Este espacio promueve la comunicación y participación de los miembros.

Las actividades dentro del proyecto son lideradas por la junta para mantener la eficiencia y sostenibilidad del proyecto. La directiva asegura que el sueldo de los miembros asalariados, provenga de la comercialización del producto. Todos los miembros, asalariados o voluntarios, poseen el mismo valor participativo en las diversas actividades. El reto de la directiva es asegurar la participación continua de los miembros en los eslabones de la cadena del producto. El 100% de los miembros considera que si existe una capacidad de liderazgo. Sin embargo, solamente el 37.8% considera que las acciones dentro del proyecto pueden continuar sin las funciones de la junta directiva, haciendo vital su participación en el proyecto.

El compromiso de cada miembro permite que el sistema sea independiente y auto sostenible. El compromiso de los miembros se logra mediante un sistema de pago de cuotas representativa de USD 32.43 anuales. La cuota se fracciona entre las aldeas productoras; en promedio USD 1.96 por miembro del área productiva. La cuota es un aporte para el financiamiento de las asambleas y el monitoreo durante la época productiva

Además de la cuota, los planes de producción en los huertos, los reglamentos de ventas y acuerdos comunitarios son establecidos en presencia de los representantes de cada área. Así, ellos mismos son los encargados de establecer su sistema de monitoreo de la producción y el cumplimiento de las normativas. Los miembros realizan diversas actividades dentro del proyecto, siendo la más común las visitas a la sede y la compra/venta de la harina (Cuadro 9).

Cuadro 9. Tipo de participación de los miembros de la cadena de harina de amaranto.

Tipo de participación	Porcentaje (%)
Asistencia en la asamblea	18.9
Visitas a la sede	67.6
Procesos decisionales	5.4
Procesamiento del producto	16.2
Compra/ Venta de la harina	70.3
Compra / Venta del producto ya trasformado	40.5

Continuación Anexo 1.

Empoderar a los miembros del proyecto, se asegura que cada uno cumpla su rol dentro de la cadena. La participación continua agiliza la parte organizativa y mejora la amplitud del proyecto. El respaldo de estas acciones son los documentos informales que posee la junta directiva donde se reflejan los acuerdos comunitarios para la compra y venta de productos, además de estar reflejadas todas las acciones que se han realizado con la participación de los miembros.

Dimensión agrícola y alimenticia.

La parte productiva del amaranto es la esencia del proyecto. Las primeras acciones fueron enfocadas a grupos de mujeres para el consumo del producto. Se realizó un acercamiento con los grupos de mujeres y se les instruyo sobre la producción del amaranto para su consumo debido a las características nutricionales del producto. A medida que más mujeres se involucraron a la parte productiva y de consumo, el trabajo aumento. Mientras el trabajo aumentaba, se generaron excedentes del producto que no era consumido. A partir de los excedentes se decidió comercializar los productos.

Comenzaron a buscar mercados, a la vez que se integraban hombres, jóvenes y más mujeres en la parte productiva. Las técnicas de producción al inicio fueron huertos orgánicos con productos para el consumo como: Amaranto, camote, malanga, yuca y hierbas. Los productos que no sean para consumo familiar del productor, se llevan a un centro de acopio y trasformación para las harinas. A partir de la producción orgánica, se hace conciencia al mejoramiento y las medidas para proteger el medio ambiente en sus entornos. La mayoría de los miembros del proyecto sí saben que la producción es orgánica (Cuadro 10).

Cuadro 10. Interpretación de los encuestados sobre la técnica de producción del amaranto.

Tipo de producción	Porcentaje (%)
Orgánica	86.5
Agroecológica	13.5
Convencional	0
Total	100

Los huertos familiares son la base para ayudar económicamente y brindarles seguridad alimentaria. Los huertos brindan alimento para el consumo familiar y para los niños de las escuelas. Aproximadamente son 200 productores, sin embargo, aproximadamente solo 100 productores se mantienen activos. La falta de participación activa dificulta la planificación.

La producción en los huertos es orgánica, con técnicas agroecológicas. Se capacita a los productores sobre la preparación de abonos orgánicos, evadir el uso de agroquímicos y actividades agroecológicas. Las capacitaciones están se realizan de manera progresiva para puedan replicarse. Estás técnicas las utilizan de manera informal, ya que no poseen ninguna certificación de la producción orgánica.

Continuación Anexo 1.

A través de la ayuda voluntaria innovan sus técnicas agrícolas con técnicas bio-intensivas. Existen ocho principios para el cultivo biointensivo: Preparación profunda del suelo, uso de composta, uso de semilleros, trasplante a la huerta, asociar cultivos, rotar cultivos, cultivos de carbono, cultivos de calorías, uso de semillas de polinización abierta y la integración de los principios (López & Rodríguez, 2014). Los principios y las técnicas productivas se enseñan en la sede en San Lucas Sacatepéquez. A parir de la capacitación en la sede, se espera que los productores repliquen estos principios.

La producción del amaranto es a base de semillas convencionales. Al no ser un producto de alto consumo ni de alta producción en el país, no existían abundancia de productores. Fue necesario retomar la semilla y realizar un banco de semillas de amaranto, donde se seleccionarán las mejores semillas. Luego, los productores seleccionan sus semillas para la siguiente siembra. La elección de los otros cultivos del huerto se realiza según los recursos del sitio para que se adapten al sitio de producción. La mayoría de los miembros tiene el conocimiento que se utilizan semillas antiguas (Cuadro 11).

Cuadro 11. Interpretación de los encuestados sobre el tipo de semillas de amaranto.

Tipo de semillas	**Porcentaje (%)**
Antiguas	70.3
Convencionales	16.2
Genéticamente mejoradas	-
No sabe	13.5
Total	100

En la sede se capacita a los productores para que luego puedan replicar en sus áreas de producción. Los “días de mercado” permiten que los consumidores aprendan de las actividades y la manera en la que se capacita a los productores. La calidad el producto debe cubrir las necesidades alimenticias básicas. Las acciones que realizan los productores están directamente relacionadas con su capacidad para alimentar a su familia. Los miembros encuestados de la cadena de amaranto determinan que el producto es de calidad media a alta (Cuadro 12).

Cuadro 12. Interpretación de los encuestados sobre la calidad de la harina de amaranto.

Calidad del producto	**Porcentaje (%)**
Alta	35.1
Relativamente alta	32.4
Media	32.4
Relativamente media	-
Baja	-
Total	100

Continuación Anexo 1.

En Mesoamérica el *Amaranthus cruentu*s (originario de Guatemala), es un cultivo de los más antiguos, junto al maíz, frijol, calabaza y chile (Matías et al., 2018), utilizado actualmente para el consumo humano. Al realizar una selección artificial de las semillas, incremento la inflorescencia con más flores y mayor producción de semillas. Las propiedades de la variedad permiten que se adapte a suelos pobres y sea resistente a sequías; agregado al alto valor nutricional, permite que sea un producto adaptable para las zonas alejadas de Guatemala.

La FAO (1997) estableció al amaranto como un cultivo con la misma cantidad nutricional y capacidad productiva que la soya, por lo que constituye una opción para la seguridad alimentaria a nivel nacional, mejorando la economía a nivel local y contribuyendo a los mínimos requerimientos nutricionales de las comunidades (Martínez L., 2016). Además, el amaranto no posee gluten por lo que las personas intolerantes a este componente puedan consumirlo. Estas cualidades lo convierten en el complemento ideal.

Dimensión económica.

Los involucrados en producción, trasformación y comercialización del amaranto buscan una integración económica en todos los eslabones de la cadena para lograr sostenibilidad del producto. El fin primero de FUNCEDESCRI es brindar alimento a las familias productoras. Al producir amaranto, las familias se aseguran de consumir alimentos nutritivos, evitando la compra de otros productos que a su vez evita un gasto familiar. Solamente el producto que no consumen es el producto que se procesa y comercializa.

El amaranto excedente es el que se trasforma en harina y luego se comercializa en los negocios asociados a Distribuidora Chikach. Los miembros toman las decisiones económicas del producto. La primera acción establecida fue que las ganancias son repartidas a beneficio de los productores. El 60% de las ganancias son para los productores, mientras que, el 40% de las ganancias se distribuyen en las otras áreas de la producción.

Los involucrados tienen claro que el fin primero es la alimentación. No poseen ningún interés de distribuir el producto en cadenas de supermercados grandes, solamente en los negocios a pequeña escala. A pesar de mantener la distribución del producto a pequeña escala, la cantidad de ventas ha ido aumentando cada año. Los consumidores aumentan en las áreas locales donde se distribuye el producto, volviéndolo más sostenible.

El centro de capacitación se mantiene a partir de la actividad de los días de mercado. Los productores que asisten al centro para promocionar sus productos no deben realizar ningún pago, pero los visitantes que realizan un tour por el centro deben dar una cuota representativa para ingresar al centro. La cuota es de USD 2.60, la cual permite el ingreso y el tour por el centro. De igual forma, los consumidores comprar otros productos y tienen acceso a consumir los productos del comedor del centro. El monto de entrada solamente les da un sustento básico para cubrir con las necesidades base del centro de capacitaciones.

Continuación Anexo 1.

El alto nivel organizativo les permite desarrollar el producto en el mercado. Sin embargo, es necesario el compromiso por parte de los involucrados. Aun no existe ningún producto similar que sea considerado competencia para el amaranto debido al bajo conocimiento y consumo de la población guatemalteca. El producto alternativo de la harina del amaranto, es la harina de maíz. Sin embargo, la harina de amaranto posee mayores beneficios nutricionales que la harina de maíz.

El precio de la harina de amaranto es USD 4.69 por una libra, cuando el precio de la harina convencional de maíz es de USD 0.65 por una libra. El precio se definió a partir de los comentarios en las asambleas con los involucrados. A partir del costo real del producto, se estimó la venta de él. A nivel económico, el producto se mantiene estable. Más allá del consumo, la comercialización de la harina de amaranto genera un ingreso extra para las familias productoras. Para los productores, sus ingresos económicos están directamente relacionados a la capacidad de comercializar los productos a través de la tienda Chikach y los negocios locales, siendo la comercialización su base de ingresos económicos para su subsistencia.

Conclusión.

Los actores dentro de la cadena de harina de amaranto son diversos y surgieron de la organización de instituciones que utilizan el modelo económico solidario como una herramienta para el desarrollo de zonas con sistemas agrícolas de subsistencia.

Anexo 2. Contribución de la economía solidaria al desarrollo local: estudio de caso "Patto della farina del Friuli Orientale".

Introducción.

La Republica de Italia ha estado sumida en una grave crisis político-institucional, económica y social, sin embargo, ha logrado imponerse como una potencia industrial (De Santa Olalla, 2016). El norte de Italia domina la industria europea (Capone, 2016). Los procesos industrializados permiten que el país se sostenga ante el efecto de la globalización. Sin embargo, le abre paso a una economía globalizada y no local.

A partir de la segunda guerra mundial, las acciones solidarias se desarrollaron a gran escala, llegando a ser implementada en instituciones estatales (del Río, 2014). Esto dio inicio al desarrollo de diversas actividades solidarias a nivel global. Las desigualdades que la economía de mercado causó, el sistema de economía solidaria trata de restaurarlo a través de la agrupación de individuos.

A partir de los años 90, se difundieron las actividades solidarias con un enfoque práctico (Frantzeskaki & Fajardo, 2017). Cada iniciativa se adapta a las necesidades de la región. En Grecia, desde el 2,009 ha surgido una sociedad civil informal que está fuertemente organizada a través de movimientos ciudadanos que contribuyen al desarrollo de nuevos modelos que coexistan junto a un sistema convencional.

Italia en los últimos 20 años ha desarrollado diversas prácticas en relación a la economía solidaria. Las personas comenzaron a construir sus propios sistemas de comercio. Debido al aumento de estas actividades, las autoridades regionales promueven el valor de la responsabilidad y sostenibilidad a través de la creación de leyes que los respalde. Este estudio de caso se ubica en una de las regiones donde existe una ley aprobada que impulse el modelo económico solidario.

La economía solidaria rescata y adopta las prácticas locales (Moraes, et al., 2016); de esta manera, a pesar de la continuidad del proceso industrializado, tambien se considere los procesos locales. En el caso de Italia, este modelo economico solidario permite la integración en el marcado para la producción local a traves una red de distribución y consumo que a su vez es local. La reinserción en mercados se logra a partir de la creación de pactos y acuerdos comunitarios de personas que se encuentran involucrados a una cadena de producción. En este caso, se evalua la integracion de actores dentro de la cadena agroalimentaria de la harina de trigo.

El “Patto della farina del Friuli Orientale”, es un acuerdo entre todos los integrantes de la cadena agroindustrial de la harina de trigo. En este estudio se expone como una mezcla de elementos que no deben cambiar, como el caso del cultivo de trigo para la elaboración de harina, deben poder integrarse en función a la evolución del contexto (Capone, 2016). La información será reflejada a través de las seis dimensiones: Teórica, territorial comunitaria y sociedad, política, agrícola y alimenticia y la dimensión económica. A partir de la relación entre las dimensiones se expone como la economía solidaria impulsa el desarrollo local.

Continuación Anexo 2.

Dimensión Teórica.

La primera Republica de Italia se proclamó en 1946, tras el fin de la monarquía, la segunda guerra mundial y la dictadura de Mussolini (De Santa Olalla, 2016). La inestabilidad política de aquella época provoco que la nueva república estableciera una Carta Magna a través de la asamblea constituyente. En ese documento se establece que ciertas regiones serán consideradas como regiones autónomas, entre ellas la región de Friuli-Venecia Julia (FVG por sus siglas en italiano), en la cual se ubica la experiencia de este estudio de caso. A partir de 1947, la Republica de Italia se debe ir adaptando a los cambios del contexto mundial.

La región FVG estuvo en conflicto por ser frontera con el antes Estado de Yugoslavia, actual Republica de Eslovenia. Luego de la primera y segunda guerra mundial, el territorio de la zona estuvo en conflicto por ambas partes hasta que en 1947 se ratifica el Tratado de Paz, donde se establece que la provincia de Gorizia y Trieste serian parte de la Republica de Italia (Bertuzzi, 2010). Esta región es caracterizada por los conflictos de territorio históricos y por eventos migratorios. La industrialización termino con el ciclo migratorio del país, sin embargó aun existieron secuelas en el área económica y social de la región (Grossutti, 2010).

La población de la región ha estado en constantes conflictos históricos; establecer una economía basada en solidaridad, en una región con datas conflictivas, es un reto que las autoridades decidieron tomar. Luego de diversas propuestas alternativas para la adaptación de al contexto global, en 2012 se establece el Fórum por el bien común y la economía solidaria en FVG. El foro del bien común y la economía solidaria tiene el objetivo de defender y gestionar el bien común del territorio al afrontar temáticas y problemáticas sociales de la región, favoreciendo la información y elaboración de diversas iniciativas.

Entre las iniciativas del fórum se encuentra la realización de talleres de formación ciudadana sobre la economía solidaria. En 2014, a partir de los cursos de formación organizados por el Fórum surgió liderazgo por parte de un ciudadano para la creación de una cadena agroindustrial en economía solidaria. El ciudadano es dueño de un molino que ha funcionado por más de 300 años, el cual ha ido adaptándose a través de las generaciones a distintos contextos para mantenerse en funcionamiento. En este caso, una de las estrategias de sostenibilidad es la integración de la economía solidaria como una actividad extra en el molino.

Para crear la cadena productiva fue necesario involucrar a participantes que se tuvieran el potencial para adaptarse a la producción, trasformación, comercialización y de un producto. A partir de la iniciativa del molinero, se integraron productores de trigo y panaderías para fundar las bases del proyecto. Una de las características de este grupo es que poseen una asociación voluntaria entre los actores a partir de una iniciativa ciudadana. Luego de fundar las bases, se establece los principios del pacto, donde se integraron los consumidores de producto.

Continuación Anexo 2.

En las primeras asambleas del pacto establecieron el precio justo de la harina, tomando en cuenta la valorización de los recursos y la gestión participativa de los integrantes. La ideología del "made in Italy" le brinda un buen gusto, cuidado en la elaboración y prestar atención al detalle (Capone, 2016) en el producto. La estrategia de sostenibilidad se estableció a través de la firma de un documento informal donde los participantes se comprometían a cumplir todas las responsabilidades establecidas (Cuadro 1).

Cuadro 1. Grupos de la cadena de trigo.

Grupo	Responsabilidades
Agricultores	• Mantener anualmente una parte de su terreno productivo para cultivar el grano del pacto. • Cultivar el grano establecido con técnicas de producción biológica; aunque no posean certificación. • Participación activa en las asambleas e información actualizada de todo el proceso productivo; permitiendo el acceso de cualquier miembro al área productiva (con previos acuerdos de tiempo y modalidad).
Molinero	• Garantizar la trazabilidad del grano proveniente del proyecto durante el almacenamiento y la molienda; a partir de la documentación detallada del proceso dentro del molino. • Declarar la metodología utilizada para el procesamiento del producto y permitir el ingreso de cualquier miembro al área de procesamiento (según los previos acuerdos de tiempo y modalidad).
Panaderos	• Garantizar la producción y diferenciación del pan como "Pane del Patto (Pan del Pacto)", utilizando la masa genuina y natural. • Producir y declarar la técnica de cocción, el tipo y forma de tamaño establecido conjuntamente en las asambleas; además de detalles productivos a partir del ingreso de cualquier miembro al área de procesamiento (según acuerdos de tiempo y modalidad, normativas de higiene y seguridad) • Adquirir la cantidad de harina establecida en las asambleas según la disponibilidad del trigo.
Negocios de venta	• Diferenciar el producto y difundir información sobre la economía solidaria. • Comprar la harina de pacto según las cantidades establecidas y distribuirlo al precio acordado; debe respaldarse con la información detallada de la venta.
Consumidores	• Apoyar y divulgar las metas y objetivos del pacto a través de su contribución con propuestas para el desarrollo del proyecto y la distribución del pan y la harina.

Fuente: (Patto della Farina, 2014).

Continuación Anexo 2.

Las responsabilidades de los grupos establecen el compromiso en la cadena de trigo. Todos los grupos se comprometieron a construir una cadena auto gestionada con garantía productiva, económica y comercial; reconociendo el ingreso y precio justo y equitativo. Los miembros se comprometen a formar parte del sistema participativo con formas de financiamiento directo (contribución anticipada del 10% para cubrir costos de producción), propuestas de mejora, brindar información detallada de los procesos y promover e implementar las cadenas de economía solidaria y bienes comunes en los territorios establecidos.

Los miembros de la cadena de trigo no son miembros fijos y/o constantes. Los líderes del pacto estiman que aproximadamente existen 100 personas comprometidas en toda la cadena de la harina. El pacto es un grupo informal, por lo que los miembros involucrados no son constantes. La información se obtuvo a partir de un muestreo por conveniencia realizado a 65 encuestados.

La cadena de trigo posee mayor participación consumidores (Cuadro 2), el 67.69% de los encuestados son mujeres consumidoras, mientras que el 26.15% son hombres consumidores. Los roles de productor y procesador del trigo, que representan el 3.06%, son de sexo masculino. De los miembros encuestados, 3.07% son vendedores de sexo femenino.

Cuadro 2. Sexo y roles de los participantes de la cadena de trigo.

		Roles (%)			
		Productor	**Transformador**	**Vendedor**	**Consumidor**
Sexo	**Femenino**	0	0	3.07	67.69
	Masculino	1.53	1.53	0	26.15
Total		1.53	1.53	3.07	93.84

Los miembros encuestados que forman parte del pacto son dos productores, un molinero, dos panaderías, asociaciones y grupos de compras solidarias, negocios locales que comercializan productos locales y ciudadanos comunes. Por el momento, los miembros buscan seguir laborando en la región de Friuli-Venecia Julia y aumentar la cantidad de miembros asociados al pacto. El producto funciona solamente como una herramienta para logar establecer lazos entre los miembros de la zona y poder fomentar la economía solidaria a nivel regional.

Los miembros de la cadena de trigo interpretan de diversas maneras la definición de la economía solidaria. La interpretación de los miembros se basa en el significado que cada miembro percibe según las acciones que realizan en su entorno. Los miembros del pacto, trabajar bajo términos económicos solidarios, se define bajo seis categorías: producción segura, democracia y bien común, trabajo en conjunto y equitativo, protección social, ambiental y económica, cadena justa y cadena corta de ética (Cuadro 3).

Continuación Anexo 2.

Cuadro 3. Interpretación de la definición de la economía solidaria de la cadena de trigo.

Definición de economía solidaria	Porcentaje (%)
Producción segura	1.6
Trabajo en conjunto y equitativo	19.0
Cadena justa	22.2
Protección social, ambiental y económica	34.9
Cadena corta de ética	19.0
Democracia y bien común	3.2
Total	100.0

Los miembros del pacto, además de sus responsabilidades, brindan importancia a factores ambientales desde la técnica de producción hasta la comercialización. El miembro que adquiere el producto con su propio envase, se le reduce el precio del costo del paquete. Además, a visión futura esta iniciativa se discutirá en futuras asambleas para que así pueda venderse la harina bajo la propia marca del pacto.

Dimensión territorial.

La República Italiana se divide en 20 regiones, de las cuales cinco regiones se les reconoce un estatuto especial debido a las características históricas, geográficas y políticas; el estatuto acentúa su autonomía (Dirección General de Cooperación Internacional, 2004). Una de las regiones con mayor estatuto autónomo es la región de Friuli – Venecia Julia (FVG por sus siglas en italiano).

FVG es una región del extremo nororiental de Italia; al norte limitada por Austria, al este por Eslovenia, al sur por el mar Adriático y al oeste por la región de Veneto. La región FVG posee una superficie de 7,847 km^2 y una población de 1,216,853 habitantes que están distribuidos en cuatro provincias: Trieste, Udine, Gorizia y Pordenone; siendo Trieste la capital de la región (Direzione Generale della Regione Autonoma Friuli Venezia Giulia, 2018; Zanichelli, 2010).

Continuación Anexo 2.

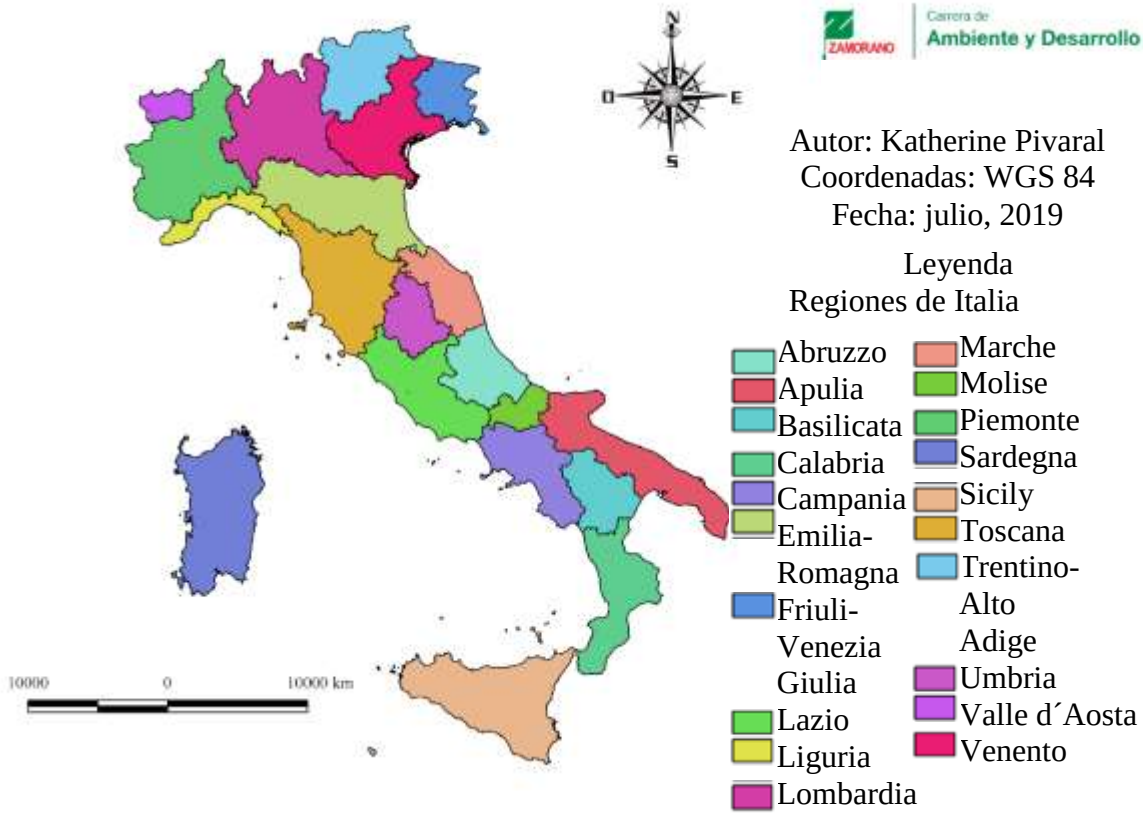

Figura 1. Regiones de Italia

El "Patto della farina" desde sus inicios se planteó solo para laborar en las provincias de Gorizia y Udine. Sin embargo, la distribución de los miembros se expandió al territorio de Pordenone y Trieste; por lo que el proyecto posee miembros en toda la región de FVG. Los líderes del pacto consideran que es mejor trabajar a nivel regional (Cuadro 4).

La economía solidaria se presenta como un modelo local (Willimann, 2014). Sin embargo, los miembros poseen distintas perspectivas sobre el territorio actual del pacto y de su territorio futuro. Del total de encuestados, 41.5% considera que el pacto se desenvuelve a nivel regional. El 53.8% de los miembros considera que la cadena de trigo del pacto seguirá desenvolviéndose a nivel regional.

Cuadro 4. Perspectiva actual y futura del espacio dimensional de la cadena de trigo.

Espacio dimensional	Perspectiva actual (%)	Perspectiva futura (%)
Local	53.8	18.5
Regional	41.5	53.8
Nacional	4.6	15.4
Transnacional	0	12.3

Continuación Anexo 2.

Los talleres de economía solidaria, realizados por el foro del bien común y economía solidaria, se encontraban personas de todas las provincias de la región; por lo que desde el inicio del proyecto se integraron personas de diversos distritos. Las personas que se integraron desde el inicio ya contaban con conocimientos sobre la economía solidaria. Desde la provincia de Udine se expandió la información de los proyectos a través de comentarios interpersonales entre las comunidades. La primera convocatoria para la realización de la asamblea del pacto, asistieron personas de las cuatro provincias de la región.

Los miembros del pacto aseguran la accesibilidad del producto a través de su distribución en todo el territorio. El ideal de funcionamiento del pacto es que en cada provincia exista un productor, un molinero y un panadero que se asocien para la producción de productos con la harina del pacto. Sin embargo, al ser una experiencia nueva en la región, aún existen pocos miembros que cumplan los roles de productor y trasformadores. En la producción, el proyecto posee dos haciendas agrícolas ubicadas en la misma provincia. La primera hacienda, llamada "La Fattoria", se encuentra en el distrito Cividale del Friuli, mientras que la segunda hacienda se encuentra en el distrito de Rivignano; ambas de la provincia de Udine.

Molino Tuzzi es el molino del pacto, encargado de recibir, almacenar y transformar el grano en harina. Este se encuentra ubicado en Dolegna del Collio, Gorizia. El molino también se encarga de distribuir la harina en las panaderías y pastelerías que convierten la harina en distintos productos. Las panaderías del pacto son Panificio Iordan y Pasticceria L´OcaGolosa; ambas se encuentran ubicadas en Gorizia. La primera procesa la harina para elaborar el tipo de pan acordado en las asambleas, mientras que la segunda utiliza la harina del pacto para elaborar distintos productos secundarios (postres típicos de la región).

Los consumidores pueden adquirir los distintos productos en distintas áreas. La harina se encuentra disponible en las haciendas, el molino, panaderías y distintos negocios distribuidas por toda la región FVG. Los productos procesados pueden adquirirlos de los negocios que los realizan. El medio más eficiente de distribución del producto es mediante los grupos de consumidores asociados; los líderes de cada grupo se encargan de solicitar el pedido completo al molino y luego se distribuye la harina internamente.

La cercanía de los miembros permite una mejor organización en la distribución y abastecimiento del producto. El siguiente mapa reflejada la ubicación los miembros del pacto y su distribución en la región FVG; mientras que en la siguiente tabla se refleja el porcentaje de distribución de los miembros de pacto.

Continuación Anexo 2.

Cuadro 5. Distribución de los miembros del pacto de la harina de trigo en las provincias de la región FVG.

Provincias	Porcentaje %
Trieste	27.7
Údine	33.8
Gorizia	36.9
Pordenone	1.5

El pacto inició en la provincia de Gorizia y Údine, pero se ha expandido hacia las otras provincias. La provincia de Gorizia posee el 36.9% de los miembros encuestados del pacto. Údine posee 33.8% de los miembros, Trieste posee 27.7% y Pordenone posee 1.5% de los miembros. Los miembros se mantienen en la zona sur de la región (Figura 2).

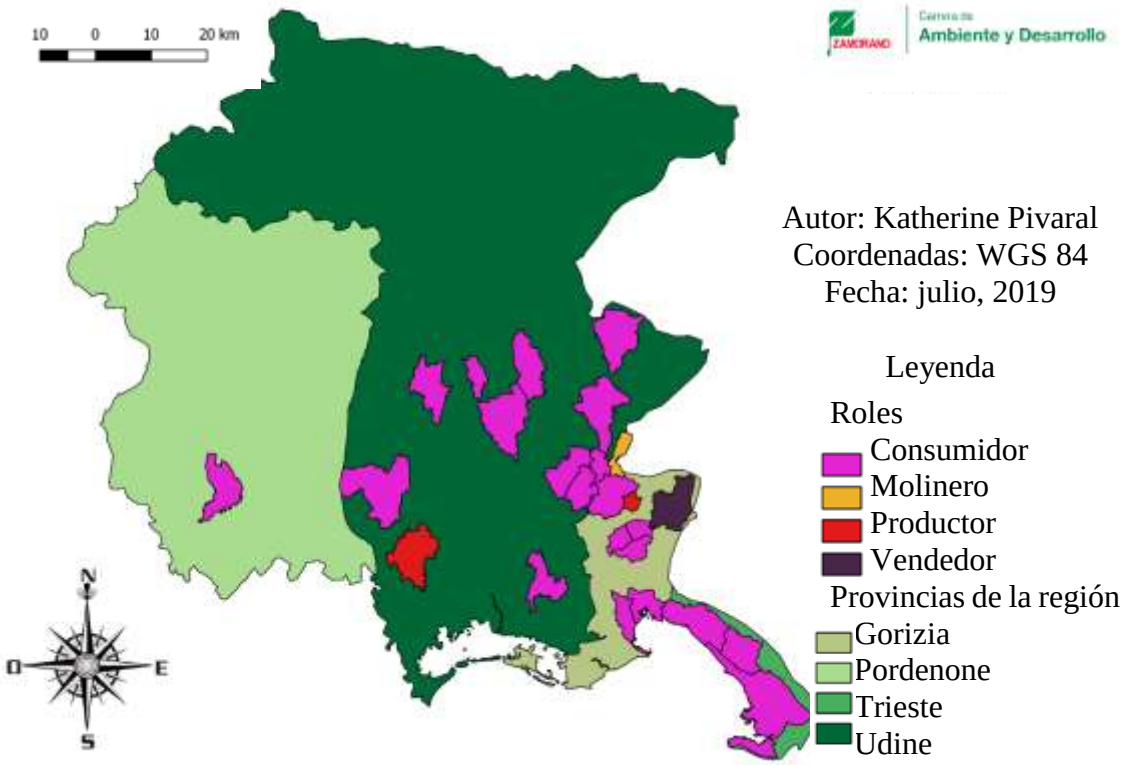

Figura 2. Regiones y roles de la cadena de trigo.

Continuación Anexo 2.

Dimensión comunal y social.

Las personas se involucraron en el primer y segundo año en que el proyecto inicio a laborar. La mayoría de las personas ya se encontraba trabajando en otros grupos, por lo que la iniciativa del "Patto della farina" se expande por toda la región de manera más rápida y fácil. Toda la información fue distribuida de manera informal. Trabajar con personas que ya están ligadas a grupos permite que la organización de los miembros sea mejor. Las asambleas representan los grupos de miembros y permiten llevar un mejor control y distribución de la información.

Para comprender los miembros de la experiencia se clasificó por rango de edad (Cuadro 6). Los miembros encuestados del pacto se distribuyen entre las edades de 18 a > 60 años, siendo el rango de 41- 50 el más predominante con el 32.3%. El 10.8% de los miembros encuestados es mayor de sesenta años. El 1.5% de los miembros posee entre 18-30 años de edad. Los datos reflejan que la mayoría de la población de los miembros encuestados posee más de 31 años de edad.

Cuadro 6. Rango de edad de los miembros del pacto de la harina de trigo.

Rango de edad	Porcentaje %
18-30	1.5
31-40	26.2
41-50	32.3
51-60	29.2
>60	10.8

La cantidad de miembros en la familia de los integrantes del pacto es un factor externo que permite caracterizarlos. Las familias de los miembros determinan la cantidad de consumo de harina. Los miembros de las familias son desde un solo individuo hasta cinco individuos en las personas encuestadas (Cuadro 7).

El 33.8% de los miembros del pacto encuestados posee familias de dos integrantes. El 10.8% posee cinco miembros, el 7.7% son de un solo miembro. Esto datos demuestran que las familias de los integrantes del pacto poseen familias con pocos integrantes. La cantidad de integrantes en las familias determina la cantidad de harina consumida en los hogares de los miembros.

Continuación Anexo 2.

Cuadro 7. Cantidad de miembros en las familias de los integrantes de la cadena de trigo.

Cantidad de miembros	Porcentaje (%)
1	7.7
2	33.8
3	21.5
4	26.2
5	10.8

Los integrantes iniciales en la experiencia, ya estaban en el proceso de formación sobre temáticas solidarias a través de los talleres de formación de economía solidaria, el cual es organizado por el foro del bien común y economía solidaria. Este taller se ha realizado diversas ocasiones en distintos lugares de la región. El fin de los talleres es que más personas conozcan y se involucren en temáticas solidarias.

Fomentar las temáticas solidarias tiene el fin de asegurar la participación de todos los integrantes de la cadena de la harina. Asegurar la participación de los miembros conlleva un reto, debido a que las actividades que se realizan para el "Pacto della farina", son actividades extras al área convencional. El procesamiento de la harina solidaria solamente representa el 45% de las acciones que realiza el molinero (Tuzzi, 2019). La experiencia se mantiene según la cantidad de involucrados que existan en el proceso y la forma en la que se divulga la experiencia. La expansión de la experiencia provocó que los miembros se identificarán a partir de la formación de comunidades (Cuadro 8).

Cuadro 8. Tipos de comunidades formadas por los miembros del pacto de la harina de trigo.

Tipo de comunidad	Porcentaje (%)
Comunidad económica	86.15
Comunidad académica	23.07
Comunidad de consumidor consiente	1.53

Los miembros encuestados determinaron que se forman diversas comunidades. El 86.15% de los miembros se identificó con la comunidad económica, el 23.07% con la comunidad académica, el 1.53% se identificó con una comunidad de consumidores consientes. Todos los miembros se identificaron con la formación de alguna comunidad.

La formación de comunidades es el resultado de las interacciones de los miembros del pacto. Las relaciones entre los miembros se establecen a través de las iniciativas y experiencias de la economía solidaria en el pacto de la harina. La experiencia se establece a través de un flujo de acciones (Figura 3).

Continuación Anexo 2.

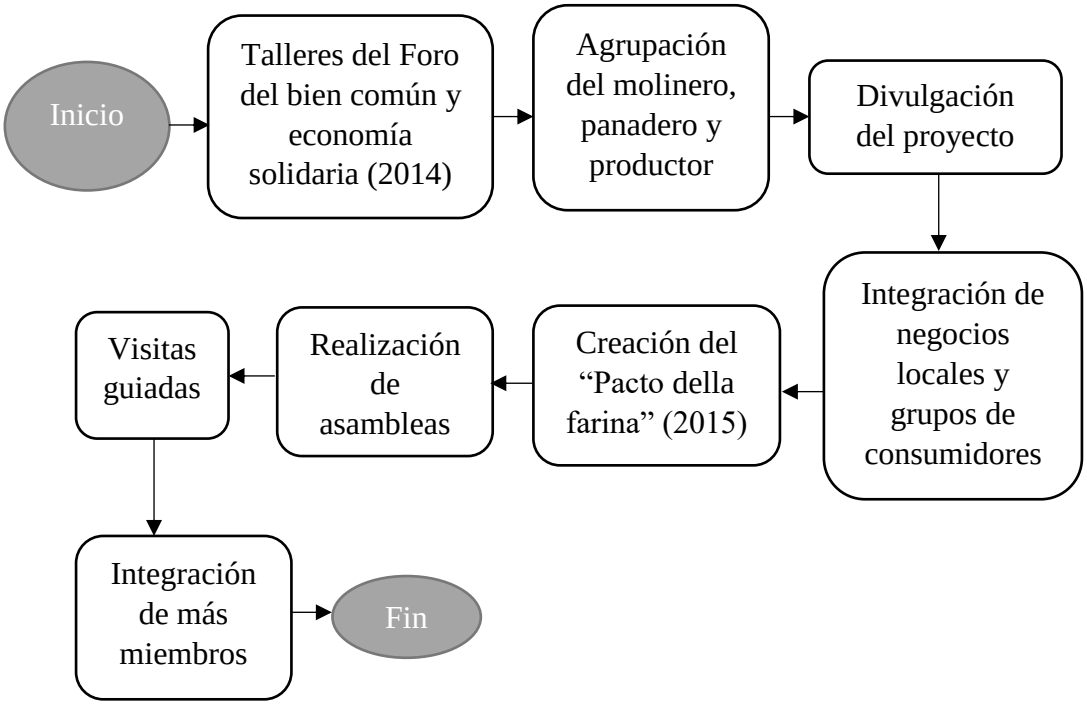

Figura 3. Flujo de acciones de la experiencia de la cadena de trigo.

La estrategia para mantener la sostenibilidad de la experiencia es mediante la comunicación constante de todos los participantes. Todos los miembros deben sentirse responsables de divulgar la información del producto, de manera que el número de integrantes aumente. Los miembros mantienen la comunicación mediante un listado de correo electrónico. El correo electrónico permite la divulgación de información sobre diversas temáticas relacionadas al pacto, recolección de información sobre lo involucrados y solicitar los pedidos del producto.

Mantener la comunicación a partir del correo electrónico permite tener un enlace continuo. Sin embargo, se realiza al menos una vez al año una asamblea general donde se invita a todos los miembros y se discuten los progresos del proyecto. En la asamblea se evalúa el progreso del pacto y se definen las acciones futuras que se realizaran. En una de las asambleas se estableció los parámetros para realizar las visitas guiadas para que todos los miembros conocieran la producción y procesamiento de la harina de trigo.

El fin de las visitas es para que los consumidores puedan conocer y comprender todos los aspectos para la creación del producto final. Además de adquirir conocimientos sobre el proceso de producción y trasformación del producto, aprenden el verdadero valor del producto.

Continuación Anexo 2.

La comunidad consumidora, además de ser consumidores y promotores del producto, realizan proyectos de iniciativa propia que fomenten el desarrollo comunitario. Entre los consumidores del producto, existen comités de vecinos que ya trabajaban en actividades para la integración comunitaria. Los vecinos colaboran con proyectos de reciclaje, mercado solidarios y formación histórica. Su enfoque principal es la integración de la comunidad, consumir la harina del pacto es una herramienta para logra esa integración.

Las expectativas de los comités de vecinos es la integración futura de otros productos para crear un pacto con toda la comunidad y poder abastecerse de diversos productos de manera solidaria. Desde el punto de vista de los vecinos, al crecer la oferta de productos que provengan de manera solidaria, la demanda también aumentará, esto a su vez aumentará la relación entre la comunidad.

La población de los miembros de la experiencia varía en el nivel educativo. El nivel educativo de tomarse en cuenta para entender la capacidad de comprensión sobre los medios en que se divulga la información del pacto. El nivel educativo de los encuestados es desde el nivel primario hasta el doctorado (Cuadro 9).

Cuadro 9. Nivel educativo y sexo de los miembros de la cadena de amaranto.

Nivel educativo	**Sexo**	
	Femenino	**Masculino**
Primaria	1 (1.53%)	0
Secundaria-Bachillerato	19 (29.23%)	7 (10.75%)
Licenciatura	25 (38.46%)	11 (16.92%)
Maestría	0	0
Doctorado	1 (1.53%)	1 (1.53%)

Del total de encuestados, 55.38% tiene un nivel de estudios de licenciatura universitaria; el 38.46% es de sexo femenino y el 16.92% restante es del sexo masculino. Solamente un miembro tiene el nivel primario de estudios. El nivel de estudios de doctorado lo poseen dos miembros, una mujer y un hombre, representando el 3.06%.

El plan de producción se realiza a partir de la cantidad de personas que hayan firmado el pacto, asegurando la compra del producto. Todos los miembros tienen la misma importancia, si no existe colaboración colectiva en el cumplimiento de sus responsabilidades, ponen en riesgo toda la cadena. Al firmar un documento informal, los miembros se unen a él de manera voluntaria. Esto ocasiona que realizar acciones que fomenten y aseguren la participación, sean cruciales para mantener a los miembros cumpliendo con sus responsabilidades.

Continuación Anexo 2.

Para la región FVG, el uso de granos antiguos es considerado una fuente de sostenibilidad económica y valorización del territorio. La utilización de granos antiguos brinda mayor calidad, valor nutricional y sabor a las harinas que se elaboran a partir de ellos. Además, poseen menor cantidad de gluten en relación al convencional. Esta cualidad permite que más personas puedan acceder al producto. Los italianos se caracterizan por el alto consumo de alimentos a base de harina de trigo en sus diferentes platillos, la región FVG no es la excepción. Considerando que el uso del trigo es alto, la utilización de este producto se convierte de vital importancia para la alimentación de los miembros.

Dimensión política.

Política de Italia. Desde la constitución de 1946 se reconoció la cooperación y el mutualismo en la república italiana, dando paso a los procesos de la economía solidaria en el país. La fortaleza de las cooperativas que surgieron durante la década de los 70´s, permitió formulación de un marco jurídico a la cooperación social y el voluntariado. En 1991 se establecieron dos leyes que permitió al estado marcar el rumbo de la economía solidaria en el país (Belletti & Miglio, 2015).

La ley 381 definió los casos para que se consideraran las cooperativas. El primer caso es la cooperativa que brinda servicios a la comunidad, donde los empleados son profesionales. El segundo caso es la cooperativa que tiene 30% de empleados a personas desfavorecidas y que puede trabajar en cualquier sector empresarial. La segunda ley, la ley 266, es una "ley marco"; el Estado describe los elementos principales y los principios de las asociaciones voluntarias.

Las leyes establecidas permitieron el desarrollo de nuevas experiencias como MAG (Mutua AutoGestione) y los GAS (Grupos de Compra Solidaria). MAG está basada en relaciones de confianza entre los accionistas y organizaciones financiadas para brindar fondos auto-gestionados éticamente viables. A partir de MAG se creó una asociación para poseer un Banco Ético, el cual originó en 1998 el Banco Popular Ético. Italia fue uno de los primeros países en tener estas experiencias relacionando las finanzas con la economía solidaria. La otra experiencia son los GAS. Los GAS forman una red que brinda alimentos, textiles, servicios alternativos (energía renovable, turismo sostenible, etc.) y otros artículos de uso cotidiano. La solidaridad en estos grupos se refleja a través de la cooperación y la solidaridad con productores, el medio ambiente y otros grupos.

Las experiencias de economía solidaria en Italia se resumen en tres tipos de organizaciones. El primer tipo son las cooperativas sociales, las cuales están definidas por la ley 281/91. El segundo tipo son las asociaciones de promoción social y de voluntariado. Mientras que el tercer tipo son los grupos informales. El "Patto della farina" es un tipo de organización informal. Los sectores donde actúan los emprendimientos de la economía solidaria se enfocan en vivienda, alimentación, cultura, finanzas y educación.

Continuación Anexo 2.

El vínculo entre el Estado y las organizaciones de la economía solidaria debe ser sólido, en la mayoría de organizaciones genera un importante impacto para su financiamiento (Belletti & Miglio, 2015). Sin embargo, las organizaciones informales se encuentran totalmente financiados por sus miembros en la actividad de compra de los productos; este es el caso del pacto. Las normativas y leyes en el marco legal nacional italiano sobre la economía solidaria son amplias. Sin embargo, algunas regiones cuentan con una legislación especializada que define de las normativas según los factores del sector. Este es el caso de la región FVG.

La región FVG en 2017 aprobó la ley regional "Norma para la valorización y promoción de la economía solidaria". Esta es la primera ley que se aprueba en Italia que reconoce y fomenta los proyectos económicos solidarios. La ley reconoce que la economía solidara es un modelo socio-económico y cultural que se desarrolla a nivel local, bajo los principios de solidaridad, reciprocidad, sostenibilidad ambiental, cohesión social y cuidado el bien común (Norme per la valorizzazione e la promozione dell´economia solidale, 2017).

La finalidad de la ley es promover las cadenas de economía solidaria al reconocer los grupos y las formas de coordinación y representación de los miembros de las experiencias que se desenvuelven en este ámbito. El enfoque principal de la ley es la participación de toda la comunidad en una asamblea comunitaria para poder trabajar en armonía entre las cadenas de los productos y las buenas prácticas de economía solidaria. El "Patto della farina" se creó antes de que la ley fuera aprobada por la región, por lo que los miembros de la experiencia no consideran necesario unirse para poder laborar. Sin embargo, en la región existen otras iniciativas que poseen representación legal bajo los principios que la ley establece.

Tener una ley regional que apruebe y fomente estas prácticas representa un avance en el reconocimiento político y legal de actividades económicas solidarias. Además de fomentar estas actividades, también promueve que la comunidad en general reconozca los productos, aumentando la cantidad de posibles consumidores.

El 33.8% de los miembros del pacto saben acerca de la ley respecto a la economía solidaria en FVG. El 12.3% de los miembros mencionan que no existen ninguna ley respecto a esta temática en su región. Sin embargo, el 53.8% de los miembros no sabe nada acerca de las leyes respecto a la economía solidaria en la región. Esto refleja un amplio desconocimiento acerca de las labores del estado para la legislación de estas temáticas.

Gobernanza en la harina de trigo. Las decisiones dentro del proyecto se democráticamente según la importancia. Las decisiones se realizan consultando solamente a miembros que sean parte de un área técnica. Es decir, en metodología de la producción, solamente los agricultores deciden las técnicas productivas; siempre estando dispuestos a recibir opiniones para la mejora de sus procesos. Otras decisiones como el precio y el tipo de molienda del grano, son discutidas en la asamblea, donde todos los miembros que asisten tienen la oportunidad de expresar su opinión. De igual forma, en la asamblea se discuten las decisiones técnicas que se hayan realizado previamente.

Continuación Anexo 2.

Existe un grupo líder encargado de difundir la información y la coordinación general del proyecto. Aunque exista un líder, no es el único encargado de que la experiencia progrese, es trabajo de todos los miembros. Si los miembros se unen libremente y puedan tomar todas las decisiones de manera democrática, se sienten parte de la experiencia y se empoderan de ella. El 84.6% de los miembros consideran que sí existe capacidad de liderazgo por parte de los líderes el proyecto. Sin embargo, solamente el 30.8% considera que el pacto puede continuar sin las funciones del líder, un 29.2% considera que no pueden continuar, mientras que el 40% restante no sabe si se podría o no continuar con el proyecto en ausencia del líder.

Todos los miembros del "Patto della farina" consideran que la informalidad de sus acciones fortalece sus relaciones humanas y no lo realizan de manera obligatoria. Además, al seguir funcionando de manera informal les ahorra la realización de trámites legales con el estado italiano. El mecanismo de gobernabilidad del producto es a partir del compromiso de cada miembro. La manera en que se asegura el compromiso de los miembros fue a través de la redacción de un documento donde se especifica la responsabilidad de cada uno. Los miembros firmaron este documento como simbolización de su compromiso. Los miembros realizan diversas actividades dentro del proyecto, siendo la compra/ venta de la harina la actividad más común (Cuadro 10).

Cuadro 10. Tipo de participación de los miembros del pacto de la harina de trigo.

Tipo de participación	Porcentaje (%)
Asistencia en la asamblea	35.4
Visitas a la sede	20.0
Procesos decisionales	10.8
Procesamiento del producto	4.6
Compra/ Venta de la harina	90.8
Compra / Venta del producto ya trasformado	24.6

Empoderar a los miembros asegura que cada uno cumpla con sus responsabilidades expuestas en el documento del pacto. La participación y comunicación continua agiliza la organización del proyecto. Además, la existencia de GAS comprometidos con la adquisición del producto fortalece la sostenibilidad del producto.

Dimensión agrícola y alimenticia

Los primeros agricultores involucrados al proyecto son los actores clave en la construcción y desarrollo del "Patto della farina". Ellos fundaron los parámetros agrícolas de la producción, se encargan del control en campo y apoyan en la venta y distribución del producto. Además, ellos se encargaron de definir el tipo de semillas y la manera de producir el trigo, siempre exponiendo las acciones a todos los miembros.

Continuación Anexo 2.

Para el proyecto se consideró utilizar variedades locales y antiguas de la región; se utilizaron variedades particulares, las cuales su uso se había abandonado. Los agrónomos y agricultores realizaron las pruebas para definir cuáles serían las variedades y prácticas agrícolas que utilizarían. Basados en los principios de la economía solidaria, se definió utilizar variedades antiguas y realizar prácticas de producción orgánica. La mayoría de los miembros saben que la producción si es orgánica. Sin embargo, el resto de los miembros no tiene claro el tipo de producción que se realiza en campo (Cuadro 11).

Cuadro 11. Interpretación de los encuestados sobre la técnica de producción del trigo.

Tipo de producción	Porcentaje (%)
Orgánica	81.5
Siembra guiada	13.8
Convencional	4.6
Total	100

Para satisfacer la necesidad industrial, sus variedades son seleccionadas a través de un proceso de selección para obtener granos de un alto contenido de proteína (granos de fuerza). La diferencia entre la variedad moderna y la variedad antigua es la cantidad y cualidad de la proteína. Los granos antiguos presentan una mayor gama de proteína, más digeribles y nutritivas. Utilizar semillas antiguas para la producción de su harina nace del valor histórico, escénico, ético y nutricional que estas poseen. La mayoría de los miembros sabe y conoce acerca de uso de estas semillas para la producción de la harina.

En un estudio realizado en Toscana, se observó que los granos utilizadas para la producción de la harina aumentan 12% en calcio, 24% en hierro, 9% en fosforo y 15% en compuestos antioxidantes, en comparación a granos convencionales. De igual forma, la actividad prebiótica y antioxidante aumentaron un 300% y 60%. Estos parámetros definen la calidad del producto. Todos los miembros concuerdan en que el producto es de buena calidad (Cuadro 12).

Cuadro 12. Interpretación sobre el tipo de semillas utilizadas para la producción de trigo.

Tipo de semillas	Porcentaje (%)
Antiguas	93.8
Convencionales	3.1
Genéticamente mejoradas	-
No sabe	3.1
Total	100.0

Continuación Anexo 2.

Las características deseadas para el uso del grano fue tener variedades ecológicas compatibles, ligeras y con menor cantidad de gluten al compararlo con el grano convencional. El proyecto eligió diversas variedades para que se adaptaran a distintos climas y que fueran resistentes. Un aspecto negativo de utilizar estas variedades es que su procesamiento es más difícil al compararlo con granos convencionales, debido a que es un grano más duro. Por esta razón, el proyecto decidió realizar una harina semi-integral, de manera el grano se procese de la mejor manera. Para la elaboración de la harina se utilizan las variedades seleccionadas en distinto porcentaje. Una variedad le brinda la parte nutritiva, otra la fuerza y al otra el perfume del producto.

Las variedades se cultivan de forma separada, pero se utilizan las mismas técnicas de cultivación, de manera orgánica. Las variedades seleccionadas para la realización de la harina son:

- Gentil Rosso: es una variedad antigua con bajo contenido de gluten.
- Autonomía B: es un grano rustico, capaz de adaptarse al clima de la región de Friuli-Venecia Julia.
- Verna: posee un elevado contenido de polifenol y flavonoides. Al igual que la variedad Gentil Rosso, posee alta actividad probiótica.

Utilizar estas semillas para la producción del trigo fue una decisión compleja. Ya se había abandonado el uso de estas variedades, por lo que para su producción se necesitó divulgarlas para asegurar su producción a futuro. Además, al ser granos duros no cumplen los parámetros necesarios para realizar harina “Tipo 0”, ni “Tipo 1”. Fue necesario que en la asamblea se comentará sobre las características de las variedades para que todos estuvieran claros de su uso.

Los agricultores, como actos claves en la cadena de producción, se encargan de producir las distintas variedades para asegurar satisfacer la demanda de los miembros. Para ello es necesario que las se defina la cantidad de miembros, así los agricultores pueden definir la cantidad del área necesaria para la producción. El trabajo principal de los agricultores es el trabajo en la hacienda, siendo las haciendas propiedades directas de los productores. Ambos productores, además de producir las variedades de trigo, también producen otros productos de manera orgánica. Sin embargo, en su área productiva se enfocan más en la producción convencional de papas, maíz, soya y frijoles. Del área de producción, solamente 5% de la superficie es dedicada a la producción solidaria, es decir, solamente 2-3% de la producción.

La producción orgánica de trigo no posee ninguna certificación sobre sus técnicas productivas. Las prácticas que realizan se enfocan en acciones solidarias. Entre las acciones que realizan, siete meses antes de la siembra no aplican ningún químico al terreno de producción, ni utilizan maquinaria pesada sobre el área. En la selección de las semillas, se buscan los mejores granos y le aplican un tratamiento con micorrizas; de esta manera aumentan la probabilidad de germinación.

Continuación Anexo 2.

Para conservar las semillas, se guardan en frío a 3º C. Sin embargo, los agricultores no cuentan con la tecnología necesaria para guardar las semillas, un miembro del pacto que posee la tecnología necesaria para la refrigeración, se encarga de guardarlas. El porcentaje de germinación de las semillas de esta variedad es de 150 – 170 kg/ha, mientras el porcentaje de germinación de semillas convencionales es de 250 – 280 kg/ha. Es por ello que el productor necesita asegurar la venta del producto para no tener pérdidas económicas.

Los líderes del proyecto consideran que aún pueden crecer en número de ventas si continúan con el mismo producto. Sin embargo, siempre existe la crisis de no contar con la cantidad de hectáreas para la producción y la maquinaria necesaria para el procesamiento del producto. Un buen grupo de consumidores ya se encuentra comprometido con el proyecto, pero para poder crecer es necesario aumentar la gestión directa en la realización del producto.

Dimensión económica.

Los miembros buscan trabajar al unísono para que tanto los productores como consumidores aseguren cumplir con su compromiso firmado. Para ello es necesario que se realicen las actividades solidarias para que beneficien a todos. La actividad más representativa de esta experiencia son las compras anticipadas en caso de necesitarlas.

Las compras anticipadas se realizan cuando el productor tenga algún inconveniente durante el proceso de producción. Al existir factores externos en los procesos de producción, como los factores climatológicos o sociales, los productores no poseen el capital para continuar con la producción. Para que los factores externos no afecten la cantidad de producción, utilizan la compra anticipada para amortiguar los daños que puedan haberse causado y seguir con el proceso productivo.

Una compra anticipada consiste en que los consumidores paguen la harina antes de que finalice la etapa productiva. El productor recibe el pago anticipado, con el cual termina el proceso productivo y se asegura que el consumidor obtenga el producto. Esta práctica se realiza solo en caso que el productor lo solicite ante una situación de emergencia. Un alto nivel de organización y relación entre los miembros del pacto son necesarios para realizar este proceso.

El trigo se vende al molino a un precio máximo de USD 56.00/quintal. El molino venderá la harina a USD 1.46/kg a los consumidores, mientras que a los panaderos se les venderá a USD 1.35/kg. Los negocios que distribuyan el producto, solamente podrán revender la harina con un aumentó máximo del 30% del precio base. La cantidad mínima para pertenecer al pacto es por la compra de 10 kg (Cuadro 13).

Continuación Anexo 2.

Cuadro 13. Kilogramos de harina al mes que consumen los miembros encuestados del pacto de la harina de trigo.

Kg de harina	Porcentaje (%)
0	4.6
1	26.2
2	27.7
3	16.9
4	10.8
5	4.6
8	1.5
10	4.6
15	1.5
30	1.5

Los miembros encuestados consumen más de la harina de la establecida en el pacto. El 27.7% consume 2 kg. de harina de trigo al mes. El 1.5% de los miembros encuestados que consume 30 kg al mes representa a uno de los trasformadores del producto. El 1.5% de miembros que consume 15 kg al mes son vendedores, al igual que el 4.6% que consume 10 kg., son representantes de grupos de consumidores que luego se reparten entre los miembros de los grupos la harina.

Para definir el precio de la harina, los miembros se reúnen en una asamblea y los productores exponen sus costos. Todos los miembros al conocer el costo real de producción, acuerdan un precio del producto, considerando que debe existir un margen de ganancia en los eslabones de la cadena de producción, trasformación y mercadeo.

Actualmente las personas se encuentran en una etapa experimental. Los miembros siguen realizando sus actividades normales diarias. Los miembros consideran que pertenecer al pacto es una actividad extra, por lo que le dedican un menor tiempo.

Conclusiones.

Los actores dentro de la cadena de harina de trigo son diversos y surgieron de la organización comunitaria que utilizan el modelo económico solidario como una herramienta para el desarrollo de zonas con sistemas agrícolas en busca de la democracia y el bien común.